



**Entre montañas y cafetales: conformación del Paisaje Cultural Cafetero en Salamina,
Caldas 1990-2022**

Santiago Jaramillo Alzate

Monografía presentada para optar al título de Historiador

Asesor

Luis Fernando Sierra Muñoz, Magíster (MSc) en Historia

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Historia
Medellín, Antioquia, Colombia
2022

Cita numérica	1
Cita nota al pie	¹ Santiago Jaramillo Alzate, “Entre montañas y cafetales: influencia de la caficultura en la conformación del Paisaje Cultural Cafetero en Salamina Caldas, 1990 – 2022” (Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2022).
Fuentes primarias / Bibliografía	¹ Jaramillo Alzate Santiago. “Entre montañas y cafetales: influencia de la caficultura en la conformación del Paisaje Cultural Cafetero en Salamina Caldas, 1990 – 2022”. Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2022.

Estilo: Chicago 17 (2017) y adaptación de Trashumante. Revista Americana de Historia Social UdeA.



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Alba Nelly Gómez García.

Jefe departamento: Rodrigo de Jesús García.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Dedicado a la memoria de mi papá Luis Javier Jaramillo, el motor y motivo de este maravilloso proyecto, cuyo trabajo como jefe del Servicio de Extensión de la Federación Nacional de Cafeteros en Salamina y La Merced Caldas me inspiraron a realizar esta empresa en la que me embarqué con mucha ilusión y amor. Él quien me inculcó su amor por la lectura, la naturaleza y tantas otras cosas, por mi terruño Salamina Caldas (el objeto de este trabajo). Las palabras no son suficientes para agradecerle todas sus enseñanzas y profundo amor a mi familia (mamá y hermano). Estoy seguro de que él está muy orgulloso de mí y lo que he logrado.

Agradecimientos

Deseo agradecer especialmente a mi mamá y mi hermano (su apoyo incondicional fue el motor que me permitió continuar incluso en los momentos más difíciles y cuando creía que el trabajo no vería la luz). A mi familia, que nunca dejó de creer en mí y siempre me dio ánimos para seguir adelante. A mi asesor el profesor Luis Fernando Sierra Muñoz, sin cuya ayuda constante, revisiones y sabios consejos la consecución de esta investigación nunca habría sido posible. A la profesora Elsy Karim León Vargas, sin cuya guía y consejos el trabajo tampoco hubiese podido culminar ya que fue ella quien siempre creyó en la viabilidad del proyecto. A todos mis docentes del programa de Historia, pues sin ellos no estaría en esta etapa. Sus conocimientos, atentos consejos y sabiduría contribuyeron a formar a un mejor ser humano, más crítico y consciente de las complejas realidades de la sociedad. Para todos ellos mi más grande cariño. A mis amigos Adriana, Juan David Bahamón y Juan David Montoya, por los maravillosos momentos que compartimos mientras avanzábamos en nuestra carrera, también a todos mis compañeros del programa de Historia, de quienes aprendí cosas muy valiosas. Finalmente deseo agradecer a mis entrevistados y su disposición pues sin ellos la consecución del trabajo hubiese sido imposible.

Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract.....	9
Introducción.....	10
1 Planteamiento del problema	11
1.1 Pregunta de investigación.....	12
1.2 Contexto histórico.....	12
1.3 Antecedentes.....	13
1.3.1 Artículo “La casa de las fincas cafeteras como patrimonio agroindustrial colombiano en riesgo” (2018).....	13
1.3.2 Artículo “Práctica social y cultural del campesinado cafetero en cuatro municipios de Caldas (Colombia)” (2017)	14
1.3.3 Artículo “Usos y abusos del Paisaje Cultural Cafetero: una reflexión desde el concepto de patrimonio” (2013).....	16
1.3.4 Libro Café y cambio de paisaje en Colombia 1970-2005 (2008)	17
1.3.5 Libro El café en Colombia (1850-1970) Una historia económica, social y política (2009)	19
1.3.6 Artículo “El paisaje como patrimonio cultural: desde una visión monumental del patrimonio a una territorial”, (2016)	21
1.3.7 Artículo “La categoría de paisaje cultural”, (2011)	23
1.3.8 Artículo “Paisaje cultural y región: una genealogía revisitada”, (2013).....	25
1.4 A modo de síntesis.....	26
2 Justificación.....	28
3 Objetivos.....	30
3.1 Objetivo general	30
3.2 Objetivos específicos.....	30

4 Marco teórico.....	31
4.1 El paisaje cultural, región geográfica y sus significados, un acercamiento al léxico geográfico del Paisaje Cultural Cafetero Colombiano.	31
5 Metodología.....	37
6 Resultados.....	39
6.1 Historia y características de la caficultura en el departamento de Caldas.....	39
6.2 Generalidades y aspectos geográficos de Salamina	46
6.3 La caficultura en Salamina	48
6.4 Orígenes del Paisaje Cultural Cafetero en Salamina	52
6.5 Referentes del Paisaje Cultural Cafetero	55
6.6 Creación del Paisaje Cultural Cafetero.....	57
6.7 El PCC en Caldas y Salamina.....	58
6.8 Percepción del Paisaje Cultural Cafetero en los habitantes de Salamina: una aproximación desde la historia oral y la memoria.....	68
6.9 Percepción del PCC por parte de algunos habitantes de Salamina.....	71
7 Conclusiones.....	79
8 Recomendaciones	84
9 Fuentes primarias.....	85
9.1 Bibliografía.....	86
10 Anexo	89

Lista de figuras

Figura 1. <i>Mapa Ubicación de Salamina en Colombia (2021)</i>	47
Figura 2. <i>Mapa físico del departamento de Caldas con la ubicación de Salamina resaltada (2014)</i>	48
Figura 3. <i>Mapa cafetero-municipio de Salamina. (2006)</i>	51
Figura 4. <i>Mapa de los departamentos y municipios que conforman el PCC (2018)</i>	60
Figura 5. <i>Mapa Paisaje Cultural Cafetero en Salamina Caldas (2010)</i>	67

Siglas, acrónimos y abreviaturas

CORPOCALDAS	Corporación Autónoma Regional de Caldas
FNC	Federación Nacional de Cafeteros
PCC	Paisaje Cultural Cafetero
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
WWF	World Wildlife Fund (Fondo Mundial para la Naturaleza por sus siglas en inglés)

Resumen

Este trabajo de grado pretende abordar la temática de la caficultura y su influencia en la conformación del Paisaje Cultural Cafetero en el municipio de Salamina Caldas, resaltando la importancia de factores como la importancia del cultivo de café, el turismo, los elementos culturales, características geográficas y económicas del municipio además de la importancia de las políticas públicas del departamento de Caldas y el municipio de Salamina en la conformación del PCC, a través del desarrollo del concepto de paisaje cultural, su origen, evolución y uso en la actualidad, ejemplos, así como el surgimiento y desarrollo de la caficultura en el departamento de Caldas y el municipio de Salamina. De igual manera del empleo de la historia oral (utilización de entrevistas semiestructuradas) con el fin de responder a los objetivos específicos planteados. Los resultados del trabajo dan cuenta de la importancia del cultivo de café en el pueblo, así como de la relevancia en la posterior creación y desarrollo del PCC, del cual Salamina es considerada su cuna al haber surgido la iniciativa del paisaje allí. También se demuestra la importancia del trabajo realizado con el objetivo de proteger y dar a conocer al PCC a los habitantes del municipio y a los turistas, quienes se han convertido en un sector de gran importancia en la economía local. Se ponen de manifiesto las visiones de los entrevistados frente al cambio ocasionado por la creación del paisaje, y los cambios que el mismo generó. Por otro lado, se resaltan las problemáticas que enfrenta el PCC en Salamina y la importancia del trabajo articulado de los diversos entes: municipales, departamentales, nacional y de la UNESCO para el manejo y protección del PCC.

Palabras clave: Paisaje Cultural Cafetero, Salamina, Caldas, Café

Abstract

This Degree Work aims to delve into the coffee production topic and their influence into the creation of the CCL (Coffee Cultural Landscape) in the municipality of Salamina in the Caldas department, highlighting the importance of factors such as the value of the coffee crop, the tourism, the cultural elements, geographical features and the economical ones in the municipality, besides the significance of the public policies in the Caldas department and the municipality of Salamina in the formation of the CCL by means of the development of the cultural landscape concept, its origin, evolution, and use today, examples, as well as the emergence and development of the coffee growing in the Caldas department and in Salamina. For this work, the use of oral history (in the form of semi structured interviews) is the tool employed to answer the specific objects posed by the work. The results of this work give account of the relevance of the coffee growing in the town and also of the subsequent creation and development of the CCL, of which Salamina is considered as its cradle, because it was there that the project that eventually would create the landscape arose. It also shows the importance of the work done with the aim to protect and teach the CCL to the municipality inhabitants and the tourists, the last who have turned into a really important part in the local economy. In addition, the visions of the people interviewed against the changes generated by the creation of the landscape, and the changes that the landscape itself have produced. Finally, the problematics faced by the CCL in Salamina are highlighted and the importance of the concerted efforts by the several agencies involved: at the municipal level, at the regional, and the national level and finally the UNESCO in the management and protection of the CCL are discussed.

Keywords: Coffee Cultural Landscape, Salamina, Caldas, Coffee

Introducción

El Paisaje Cultural Cafetero de Colombia (PCCC por sus letras iniciales) se ha constituido en una representación de la cultura cafetera colombiana en el mundo entero. Figuras como Juan Valdez y su mula Conchita constituyen representaciones fehacientes del caficultor colombiano (en específico de aquel del occidente colombiano donde se ubica el PCC). Turistas de todos los rincones de nuestro planeta llegan a las montañas de los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda y del Valle del Cauca con la finalidad de experimentar de primera mano el proceso productivo del café desde su recolección hasta el tostado de los granos. De igual manera buscan experimentar la cultura cafetera en su plenitud (viajar en un yipao, una chiva, conocer una fonda etc.). Esos atributos que constituyen una parte esencial del Paisaje Cultural Cafetero son aquellos que llaman la atención de los turistas no solo extranjeros sino nacionales. De allí que el estudio del PCC se constituya en un aporte significativo para una mejor comprensión del entorno geográfico en que se halla, así como la sociedad que lo habita.

En esta investigación se pretende explicar el proceso histórico que llevó a la creación y desarrollo del Paisaje Cultural Cafetero en el municipio de Salamina Caldas, comenzando con el desarrollo del concepto de paisaje cultural y su desarrollo para posteriormente hablar sobre el PCC y la descripción geográfica de donde se asienta, el desarrollo de la colonización antioqueña durante el siglo XIX, la posterior llegada del cultivo de café, su desarrollo y finalmente la creación del PCC en el año 2011. Se escogió como fecha de inicio la década de 1990 pues en ella surge el proyecto de creación del PCC.

1 Planteamiento del problema

La presente investigación tiene por objeto aportar a la temática del Paisaje Cultural Cafetero en el municipio de Salamina Caldas en relación a la siguiente pregunta:

¿Cuál fue el proceso histórico que llevó al municipio de Salamina Caldas a ser parte fundante del PCC?

Esta pregunta gira en torno a dos temáticas: el cultivo de café y el PCC. La intención de realizar esta investigación, parte además de la importancia que el municipio de Salamina ha tenido respecto a la creación y desarrollo del PCC, teniendo en cuenta que el municipio es considerado como la “cuna del Paisaje Cultural Cafetero”. Lo anterior se remonta a 1995,¹ año en el que el arquitecto manizaleño Juan Manuel Sarmiento Nova junto con un grupo de investigadores de la Universidad Nacional de Colombia sede Manizales se propusieron una idea, cuyo fin fue la creación de lo que eventualmente se convirtió en el PCC. El pretexto anterior es entonces el principal impulso de la presente investigación, porque demuestra la importancia que ha tenido Salamina para el PCC. Debe tenerse en cuenta que ambas temáticas (caficultura y PCC) están estrechamente relacionadas. Sin el café, no sería posible hablar de PCC, dado que está constituido sobre dicho cultivo.

Esta investigación está sustentada en fuentes secundarias como los documentos: *Guía para la incorporación del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia*, la *Política de Incorporación del Paisaje Cultural Cafetero en la revisión y ajuste de los planes de ordenamiento territorial (POT, PBOT, EOT)*, los libros *Café y cambio de paisaje en Colombia (1970-2008)* del geógrafo Andrés Guhl, *El Café en Colombia 1850-1970: una historia social económica y política*, del historiador Marco Palacios Rozo, *Cien años de café en Caldas* del economista Jaime Vallecilla Gordillo, *Colonización antioqueña y vida cotidiana*, del historiador Albeiro Valencia Llano, *La Colonización antioqueña en el occidente de Colombia* del historiador estadounidense James Parsons, *Gestión de Paisajes Culturales* de la arquitecta cubana Isabel Rigol Savio para la UNESCO, así como diversos artículos de revistas y algunos mapas. Finalmente, las fuentes

¹ Ángela María Morales Chica “*Tras los Rastros del Paisaje Cultural Cafetero*”, Universidad Tecnológica de Pereira, <https://bit.ly/3AMFIDb>

primarias son principalmente entrevistas semiestructuradas a miembros de la Casa de la Cultura Rodrigo Jiménez Mejía, de la Fundación Escuela Taller de Caldas principalmente, con objeto de dar respuesta a los objetivos específicos planteados en el trabajo. El libro *Panorama Geoeconómico del departamento de Caldas* del cartógrafo y geógrafo Eduardo Acevedo Latorre se utilizó para ahondar en las características geográficas del departamento, y si bien el libro data de 1955, la información que contiene resultó ser de valiosa ayuda.

1.1 Pregunta de investigación

¿Cuál fue el proceso histórico que llevó al municipio de Salamina en el departamento de Caldas a ser parte fundante del Paisaje Cultural Cafetero?

1.2 Contexto histórico

El municipio de Salamina, ubicado al norte de Caldas ha sido uno de los más importantes del departamento. Fue uno de los primeros en ser fundados por los colonizadores antioqueños (1825)² en lo que se constituiría como Caldas, y desde allí partieron los fundadores de municipios como Neira e incluso Manizales la capital. Desde su fundación Salamina se constituyó como un polo importante para la comunicación entre el sur de Antioquia con Medellín y el antiguo departamento del Cauca. Si bien la fundación de Manizales hacia 1849³ y su rápido crecimiento desplazaron a Salamina como centro urbano importante, el municipio se constituyó en la cuna de diversos poetas e intelectuales, lo que le ha valido el título de “Ciudad luz de Caldas”⁴. El municipio es además Monumento Nacional debido a su arquitectura típica de la colonización antioqueña con un grado alto de conservación y forma parte de la red de Pueblos Patrimonio de Colombia.

Hacia 1995 un grupo de investigadores de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia sede Manizales se propusieron como fin la creación de lo que se convertiría en el

² Centro Grancolombiano del Paisaje Cultural Cafetero, “*Salamina*”, <https://bit.ly/3P8Yskw>

³ José María Restrepo M, *Apuntes para la Historia de Manizales; desde antes de su fundación hasta fines de 1913* (Manizales: Imprenta de San Agustín, 1914), 37.

⁴ “En Salamina apuestan por una conservación patrimonial más eficiente”, *Periódico digital Eje 21*, <https://bit.ly/3P851CG>

PCC (declarado patrimonio de la humanidad por la UNESCO en 2011). Sin embargo, otros hechos como el fin del Pacto Cafetero en 1989 significaron también la disminución de hectáreas sembradas de café, pero la intensificación creció debido al empleo de variedades de café que no requieren sombrero y que son más productivas que las variedades tradicionales. Esto terminó por afectar de forma profunda el paisaje cafetero en Colombia y por ende a modificar el paisaje en el cual se ubica el PCC.

1.3 Antecedentes

Estos antecedentes se proponen indagar acerca de los estudios que se han realizado en torno al Paisaje Cultural Cafetero, así como a aquellos referentes al café y a la conceptualización del término paisaje.

1.3.1 Artículo “La casa de las fincas cafeteras como patrimonio agroindustrial colombiano en riesgo” (2018)⁵

Este artículo de la arquitecta de la Universidad Javeriana Ángela María Santa Quintero se origina en un trabajo de campo para su tesis de maestría en Restauración de Monumentos Arquitectónicos de la misma universidad, y aborda la vivienda cafetera, sus elementos constitutivos, pero también la importancia como patrimonio agroindustrial en riesgo en el departamento de Caldas para lo cual toma tres estudios de caso en el departamento de Caldas, a saber: la finca La Soledad en la vereda La Plata en el municipio de Palestina, (mediana producción cafetera), la Hacienda La Ermita entre las veredas La Plata y el Higuierón (gran producción cafetera), y la vereda la Pola de Manizales (pequeña producción cafetera). El objetivo principal es valorar a la vivienda cafetera como unidad productiva y la cultura a la que está asociada, reconociéndola como herencia viva. Se realizaron levantamientos fotográficos en los lugares de estudio teniendo en cuenta algunas características tales como: la infraestructura física, el cultivo, las labores y elementos del beneficio del café, además de la arquitectura y el paisaje. De igual manera la arquitecta hizo uso de fuentes primarias (personajes, habitantes locales) con la finalidad de incorporar elementos culturales de tipo

⁵ Ángela María Santa Quintero “La casa de las fincas cafeteras como patrimonio agroindustrial colombiano en riesgo”, *Revista Nodo*, 12, Bogotá (octubre 2018):74-88.

intangible: historia, costumbres y memoria. Además, se hizo una revisión bibliográfica para comparar los datos de un anterior trabajo realizado entre 2005-2006 con el fin de elaborar un panorama del estado actual del patrimonio cafetero. El artículo es relevante dentro de esta investigación por cuanto permite gracias a la metodología empleada resaltar la importancia de las viviendas cafeteras como bienes patrimoniales agroindustriales y determinar qué se hallan en riesgo por el turismo que busca mercantilizar el patrimonio y la cultura para hacerlo más accesible al turista.

Se constituye en un llamado de atención a los entes municipales, departamentales y nacionales con el fin de preservar la arquitectura cafetera que es uno de los atributos principales del Paisaje Cultural Cafetero. El artículo se erige en un aporte muy significativo para la arquitectura actual en el PCC y la importancia de su protección como parte del patrimonio cultural no solo dentro del paisaje sino en Colombia. La investigación es relevante para el proyecto en la medida en que destaca el riesgo en que se hallan sometidas las viviendas cafeteras debido a la industria turística y da pistas de posibles soluciones que garanticen la protección de las viviendas cafeteras.

1.3.2 Artículo “Práctica social y cultural del campesinado cafetero en cuatro municipios de Caldas (Colombia)” (2017)⁶

Este artículo del antropólogo Pompeyo José Parada Sanabria de la Universidad de Caldas fue el producto de una investigación llevada a cabo en la Facultad de Antropología y Sociología de la Universidad de Caldas. Su objetivo fue analizar variables de tipo sociocultural de los recolectores de café en cuatro municipios del departamento de Caldas: Chinchiná, Palestina, Riosucio y Salamina. Se destaca que en la zona centro del departamento se encuentran unidades de producción tecnificada de café, las cuales poseen los mayores índices de productividad y en donde además existe una mayor movilidad de mano de obra durante la época de la cosecha cafetera, la cual ocurre entre octubre y noviembre para esa zona del departamento. Se realizaron entrevistas de tipo semiestructurado, y de tipo profundo a recolectores que laboraban en haciendas de Chinchiná y Palestina. Así mismo y para contrastar los tipos de unidades productivas cafeteras se entrevistó a pequeños productores de los resguardos indígenas de La Montaña, Cañamomo y San Lorenzo

⁶ Pompeyo José Parada Sanabria “Práctica social y cultural del campesinado cafetero en cuatro municipios de Caldas”, *Revista Colombiana de Sociología*, 40, Bogotá (2017):193-212.

ubicados en el municipio de Riosucio al noroccidente de Caldas. En el caso del municipio de Salamina también fueron llevado a cabo entrevistas a pequeños productores. El artículo es relevante en la medida en que permite observar las diferencias existentes entre los recolectores de las haciendas de Chinchiná y Palestina, que como lo hace notar Parada Sanabria provienen del departamento del Cauca, y por lo tanto son diferentes en aspectos culturales a los recolectores caldenses. De igual manera los pequeños productores entrevistados en Riosucio son indígenas, lo que también los diferencia de los productores de origen “paisa” del mismo municipio y de los recolectores caucanos. Los productores de Salamina también son de origen “paisa”.

Debido a estas características que discrepan entre ellas el autor logra evidenciar características como la presencia de recolectores urbanos en Chinchiná, para los cuales la recolección de café se constituye en una alternativa laboral cuando no es posible hallar empleo en otros sectores. O la presencia de recolectores nómadas, los cuales se mueven por diferentes zonas de producción cafetera en épocas de cosecha y donde una de sus principales características como lo indica su nombre es el de un desarraigo a las relaciones sentimentales o familiares e incluso una “desterritorialización” debido a la alta movilidad producto de su trabajo como recolectores. Estos elementos permiten al antropólogo mostrar la gran variedad de trabajadores del café que se hallan presentes en los municipios. Estas características culturales son importantes dentro de mi investigación y por ese motivo se considera que este artículo permite observar las características de los recolectores de café en los cuatro municipios caldenses estudiados los cuales hacen parte del Paisaje Cultural Cafetero. Debido a que el artículo logra poner de manifiesto las diferencias entre recolectores (ya sea que trabajen en una hacienda o que sea propietarios de pequeñas parcelas) propone futuras investigaciones en otros municipios del departamento de Caldas o incluso en otros departamentos productores, de tal modo que sea posible estudiar en un entorno geográfico más amplio las diversas variables socioculturales de los recolectores de café en Colombia, y resulta indicado para comprender un factor fundamental que integra el PCC como lo son los recolectores de café .

1.3.3 Artículo “Usos y abusos del Paisaje Cultural Cafetero: una reflexión desde el concepto de patrimonio” (2013)⁷

Este artículo de los administradores ambientales Sebastián Ramírez Arias y Carolina Saldarriaga Ramírez analiza las contradicciones que se hallan en el discurso del patrimonio en el Paisaje Cultural Cafetero (PCC), así como los usos y acciones que se le asignan a dicho paisaje por parte de diversos actores (comunidades, turistas y académicos). Metodología/fuentes utilizadas: los investigadores hacen uso de fuentes secundarias en su mayoría, tratando a autores que se han dedicado a estudiar el PCC tales como la ingeniera Urte Duis. Las fuentes primarias no son utilizadas en este trabajo. Este artículo es importante para la comprensión del PCC porque pone de manifiesto aspectos relevantes, como es, el vínculo que establecen las personas con el paisaje. Vínculo que puede variar, puesto que una persona que habite el entorno natural tendrá una percepción diferente a aquella que puede tener un visitante o turista. De igual manera existe un arraigo más emocional de parte de quien lo habita, puesto que su vida ha estado ligada a dicho entorno. Un turista por el contrario se acercaría más desde una perspectiva estética y de contemplación, en donde el café es el elemento integrador.

Por otro lado, el artículo resalta quienes habitan en este entorno natural: Instituciones como la Federación Nacional de Cafeteros⁸, las alcaldías, las gobernaciones y el gobierno nacional, todos los cuales poseen un interés de tipo público dentro del PCC pues su objetivo es contribuir a preservarlo. También existen instituciones de carácter privado cuya meta es la obtención de beneficios para sí mismos. La sociedad civil constituye otro de los actores principales, puesto que quienes lo conforman habitan este paisaje y pueden o no tener vínculos económicos, políticos, sociales o legales, pero siempre tienen un vínculo. Otro aspecto destacable es que evidencia las discrepancias existentes entre el discurso del PCC que promueve un paisaje en donde los problemas medioambientales que supone el cultivo de café entre ellos la erosión se pone de manifiesto. Por otro lado, se pone de manifiesto que la UNESCO no tuvo entre sus criterios de características principales y únicas del Paisaje Cultural Cafetero a la caficultura tradicional, mientras que la

⁷ Sebastián Ramírez, Carolina Saldarriaga “Usos y abusos del Paisaje Cultural Cafetero: una reflexión desde el concepto de patrimonio”, *Revista Jangwa Pana*, 12, Santa Marta (enero-diciembre 2013):115-128.

⁸ En adelante FNC

caficultura tecnificada ha provocado una pérdida de la biodiversidad. Es por estos elementos que este artículo resulta pertinente para cualquier estudio relacionado al PCC. Conclusiones: los autores destacan la importancia de la apropiación colectiva y democrática del paisaje, en donde todos los actores puedan compartirlo y encontrarle un significado. Reconocen además la importancia y la necesidad de que el Estado colombiano garantice una política del paisaje en la cual se logre visibilizar el uso diferenciado que las personas ligadas al PCC le otorgan a través de estrategias para el rescate, protección y aprovechamiento de manera sostenible por parte de las comunidades.

1.3.4 Libro *Café y cambio de paisaje en Colombia 1970-2005 (2008)*

Este texto del geógrafo Andrés Guhl analiza los efectos que ha tenido el cultivo de café y su intensificación sobre algunos paisajes en Colombia. Se centra en su mayoría en el occidente colombiano (departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda, Valle del Cauca), se analizaron otros departamentos productores de café como Huila o Tolima. El trabajo abarca un período de 35 años, que va desde 1970 hasta 2005. Las fechas fueron escogidas debido a que es durante la década de 1970⁹ que comienza la intensificación productiva de la caficultura colombiana. En 1989 el mercado cafetero mundial retorna al libre mercado, lo que afecta en gran medida a la institucionalidad cafetera colombiana y a los propios caficultores los cuales ven reducidos sus ingresos. Uno de los puntos que enfatiza el geógrafo es que si bien la superficie cultivada en café disminuyó alrededor de una quinta parte la producción total aumentó en un 50%, por cuenta de la intensificación y de la adopción de variedades más productivas. La tesis central del texto tiene que ver con que debido a la intensificación y adopción de nuevas variedades que además eliminaban el sombrero en los cafetales, el paisaje de la zona cafetera del occidente colombiano comenzó a ser modificado. Sin embargo, la intensificación no produjo solo cambios en cuanto al cultivo de café sino también en otros cultivos que comenzaron a sembrarse en las fincas por cuenta de los cambios producidos tras la ruptura del pacto cafetero de 1989 que significó una diversificación en la producción para muchos caficultores. Así mismo las áreas en pasto disminuyeron y aumentaron aquellas de cultivos diferentes al café. Las fuentes utilizadas por el académico son variadas en tanto hace uso de fuentes primarias como de fuentes secundarias. Para el primer caso se vale de encuestas con preguntas

⁹ Andrés Guhl, *Café y cambio de paisaje en Colombia 1970-2005* (Medellín: Banco de la República, 2008), 138.

abiertas a los extensionistas de la FNC, así como entrevistas a caficultores y también a informantes claves (funcionarios que trabajan en diferentes dependencias de la Federación Nacional de Cafeteros: biología, agrometeorología, economía agrícola entre otros). En cuanto a las fuentes secundarias utilizó el censo cafetero de 1970 así como el Atlas Cafetero de 1976, la Encuesta Nacional Cafetera (censo cafetero) llevada a cabo entre 1993 y 1997 también fue utilizada, especialmente para hacer comparaciones con el censo de 1970. El XVI censo de Población y Vivienda del DANE también fue utilizado, así como una base de datos de la Fundación Social (una organización jesuita). Este texto es relevante para el estudio del Paisaje Cultural Cafetero debido a que su objeto principal de análisis es el café y los cambios que su cultivo ha generado en los paisajes, pero también debido a que el entorno geográfico al que se circunscribe es el occidente colombiano en donde se halla el PCC. De allí que los análisis llevados a cabo por Andrés Guhl resulten importantes para estudiar el entorno en el que se encuentra el Paisaje Cultural Cafetero y la forma en que la caficultura contribuyó a modificar el paisaje, junto con cultivos asociados al café como el plátano o la caña panelera.

Las conclusiones a las que llega el académico tienen que ver con aspectos que van más allá de la alteración provocada en los paisajes cafeteros por la caficultura tales como la intensificación de otros cultivos y la desintensificación de otros productos de la intensificación de algunos cultivos como producto de la situación del mercado, factores sociales o incluso ambientales que propician que los caficultores siembren cultivos diferentes al café. Por otro lado, evidencia que incluso después de la crisis que supuso el fin del Pacto Cafetero en 1989, muchos caficultores siguieron cultivando café a pesar de la reducción en los precios, por motivos que no son solo eran económicos, sino que se relacionaron con un apego personal al café en zonas como el Viejo Caldas (Caldas, Quindío y Risaralda). Así mismo, destaca que la evolución de un paisaje es bastante compleja y que en muchas ocasiones no depende de fuerzas económicas, sino que variables de tipo social demográfico y cultural desempeñan un papel importante en la transformación del paisaje.

1.3.5 Libro El café en Colombia (1850-1970) Una historia económica, social y política (2009)

Este texto del historiador colombiano Marco Palacios Rozo versa como su nombre lo indica sobre el café, en los ciento veinte años comprendidos entre 1850 y 1970, en los cuales el autor se encarga de abordar al café desde sus aspectos económicos (los cuales son los más importantes a lo largo del texto) pero también a través de elementos sociales y políticos que le permiten evidenciar la forma en que la caficultura se convirtió en el principal producto de exportación colombiano durante el siglo XX, pasando desde sus modestos orígenes en la región de los Santanderes (Norte de Santander y Santander del Sur) durante la segunda mitad del siglo XIX, para luego trasladarse a la región comprendida entre el occidente de Cundinamarca y el oriente y el sur del Tolima (entre 1870-1900)¹⁰, para luego asentarse en Antioquia y en las zonas de la colonización antioqueña (actuales departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda, el centro y norte del Valle del Cauca, así como el norte del Tolima) zonas que se convirtieron en las de mayor producción cafetera durante el siglo XX junto con la propia Antioquia, arrebatándole el protagonismo a las dos regiones del oriente colombiano (Santanderes y zona cundi-tolimense).

Palacios rastrea el impacto que las políticas de los gobiernos conservadores del período de la Regeneración “1878-1900”¹¹ tuvieron para la economía cafetera y el impacto de las guerras civiles acaecidas durante la segunda mitad del siglo XIX, donde se pasa de una caficultura basada en su mayoría en la producción en grandes haciendas propiedad de grandes empresarios (en particular en los Santanderes y en la zona cundi-tolimense) a una economía de carácter campesino y de pequeña propiedad (minifundios) de manera principal en Antioquia y el Viejo Caldas durante el período que va desde 1930 en adelante, durante el cual esa economía campesina se convierte en la columna vertebral de la producción cafetera en Colombia, apalancada por la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (creada en 1927). A este ente el historiador le presta su atención en los últimos capítulos de su libro.

¹⁰ Marco Palacios Rozo, “*El café en Colombia (1850-1970) una historia económica, social y política*”. (México, El Colegio de México, 2009), 59.

¹¹ Palacios Rozo, “*El café en Colombia (1850-1970) una historia económica, social y política*”, 124.

Las fuentes de las que se vale Palacios Rozo para su trabajo son bastante variadas, pues van desde fuentes primarias: archivos personales (archivo de Roberto Herrera Restrepo, Archivo de la Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales) así como también fuentes impresas (como los Periódicos bogotanos *Acción Liberal* y *El Tiempo*, entre otros). De igual forma utilizó los informes oficiales gobernadores y otras autoridades gubernamentales de los siglos XIX y XX. Las estadísticas proporcionadas por el (Anuario Estadístico de Colombia,) también son importantes para su estudio y le permiten la construcción de datos estadísticos.

Pero también hizo uso de fuentes colombianas, y además utilizó fuentes extranjeras tales como los archivos del (Bank of London and South America, de la Public Record Office) y de la Foreign Office). Todos los archivos anteriores proceden de Londres. Así mismo las fuentes secundarias representan otro aspecto importante, pues le permiten al historiador bogotano sustentar parte de las afirmaciones que da junto con las fuentes primarias. Entre las fuentes secundarias utiliza a autores como James Parsons *The Antioqueño Colonization in Western Colombia*, así como también a William Paul McGreevey *An economic History of Colombia, 1845-1930*, entre muchos otros.

Los aportes que presenta el texto de Marcos Palacios son considerables e importantes, puesto que el período de estudio escogido le permite gracias a la gran profusión de fuentes tanto primarias como secundarias aportar una visión de tipo macro en la cual no solo intervienen factores de tipo económico (si bien a lo largo del texto es patente que es una de las principales preocupaciones del historiador), sino también aspectos de tipo político y social, sin los cuales los factores económicos no podrían analizarse, pues dependen de esos otros dos factores. En ese sentido el trabajo de Palacios aporta una visión articulada y esquematizada de la caficultura colombiana, permitiéndole al lector dilucidar las diferentes etapas o períodos presentes en la historia del café en nuestro país, a través de los tres aspectos (económico político y social) de tal forma que el lector pueda tener una idea clara de las problemáticas que los diferentes agentes que intervienen en el cultivo del café (productores, exportadores, importadores, los entes gubernamentales) debieron atravesar para consolidar al café como el principal producto de exportación de Colombia, y uno de los referentes culturales más importantes de nuestro país en el extranjero . Además el análisis que realiza en torno a las diferencias entre la primera zona histórica de producción cafetera en nuestro país (zona de los Santanderes y la zona cundi-tolimense) y aquella que se desarrolla con posterioridad en el occidente colombiano comenzando por Antioquia para luego dirigirse al sur hacia las zonas de colonización

antioqueña (Viejo Caldas, norte del Valle del Cauca y norte del Tolima) que hacia la década de 1920 se convertiría en la de mayor producción en nuestro país resulta de suma importancia para rastrear los orígenes de la caficultura en esa zona en donde casi un siglo más tarde se formará el Paisaje Cultural Cafetero. De allí que los inicios de la caficultura en el occidente colombiano analizados en este libro son muy relevantes para indagar acerca del porqué fue allí donde una cultura cafetera que a la postre vendría a representar al café y al caficultor colombiano con símbolos creados por la Federación Nacional de Cafeteros como Juan Valdez y su mula Conchita.

El trabajo de Palacios Rozo permite observar el fenómeno de la caficultura en nuestro país en una escala de larga duración, lo que le permite rastrear las diferentes transformaciones que ha sufrido el cultivo de café en Colombia, desde su llegada y difusión desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la segunda mitad del siglo XX. De igual manera le permite ilustrar los efectos que la economía cafetera han tenido sobre nuestro país en el período abordado, lo que puede ayudar a otros académicos o personas interesadas en el tema a tener una mejor comprensión de la caficultura en la actualidad y su futuro.

1.3.6 Artículo “El paisaje como patrimonio cultural: desde una visión monumental del patrimonio a una territorial”, (2016)¹²

Este artículo del historiador colombiano Sergio Andrés Utrera analiza a través de diferentes cartas y convenciones (Carta de Atenas de 1931, Carta de Venecia de 1964, Carta de Quito de 1967, Carta de Restauo de 1972, Convención Sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural aprobada en París Francia en 1972, Declaración de Ámsterdam de 1975, Carta de Florencia de 1982, Carta de Washington de 1987, Carta de Veracruz de 1992, Carta de Quebec de 2008 entre otras) sobre patrimonio llevadas a cabo desde el siglo XX la manera en que el concepto de patrimonio va transformándose desde una visión en la cual prima la visión según la cual el patrimonio lo constituían los monumentos a los cuales se les daba un valor artístico o histórico según fuese el caso. Las plantas y ornamentos debían armonizar con ese monumento y el paisaje en el cual se hallaban los monumentos no era tenido en cuenta. Estas características fueron

¹² Sergio Andrés Utrera Santander “*El paisaje como patrimonio cultural: Desde una visión monumental del patrimonio a una territorial*”, *Revista Cambios y Permanencias*, 7, Bucaramanga (septiembre 2016): 452-488.

señaladas en la Carta de Atenas de 1931. Esta visión se transformó y tres décadas más tarde se comenzó a tener una imagen diferente de los monumentos y estos se inscriben dentro de un ambiente urbano o paisajístico y ya a comienzos del siglo XXI el paisaje comienza a posicionarse por encima de la visión monumental para consolidarse como la visión más importante del patrimonio. La tesis principal del artículo se centra en el paso de una visión puramente monumental en la cual el paisaje no posee una relevancia muy significativa a una en la cual domina la visión de patrimonio que conocemos hoy en día. Respecto a las fuentes el historiador hace uso de fuentes primarias como lo son las cartas y los convenios donde se trató al patrimonio tales como: la Carta de Atenas de 1931, la Carta de San Francisco y la Convención de La Haya (ambas de 1954) la Carta de Venecia de 1964, la de Quito de 1967, la Declaración de Praga de 1971, la Declaración de Ámsterdam de 1975, la Carta de Florencia de 1982, la Carta de Washington de 1987, la Carta de Veracruz de 1992, la Declaración de San Antonio de 1996, la Carta de Patrimonio Vernáculo de 1999, el Convenio Europeo del Paisaje (CEP) del 2000, la Declaración de Xi'an del 2005, la Declaración de Quebec del 2008¹³ entre otras. Para el ámbito colombiano la Carta Colombiana del Paisaje del 2010.

Este artículo resulta importante para este proyecto puesto que los pasos necesarios para consolidar a los paisajes culturales como patrimonio de la humanidad fueron logrados a partir de aquellas cartas, convenciones y declaraciones en las cuales el paisaje fue adquiriendo cada vez más importancia y en donde se dejaba de ver como un simple contenedor de los monumentos para constituirse ellos mismos en un patrimonio digno de ser conocido y protegido. Es allí donde de hecho se incluye al Paisaje Cultural Cafetero el cual comporta elementos de diversa índole tales como: arquitectura, alimentación, caficultura, gastronomía, bailes, ropa, los cuales se circunscriben dentro del ámbito cultural, así como elementos asociados a la naturaleza: quebradas y ríos, fauna y flora. Es entonces debido a las grandes transformaciones que sufre la palabra patrimonio que este documento posee relevancia dentro de cualquier trabajo de investigación que esté relacionado con el término o con trabajos que traten los paisajes culturales, puesto que permite conocer los fundamentos en los cuales están sustentados los paisajes culturales tal y como son concebidos hoy en día por instituciones como la UNESCO la cual designó al PCC como patrimonio de la

¹³ Sergio Andrés Utrera Santander “*El paisaje como patrimonio cultural: Desde una visión monumental del patrimonio a una territorial*”, *Revista Cambios y Permanencias*, 7, Bucaramanga (septiembre 2016): 452-488, 475.

humanidad debido a las características únicas que lo componen, las cuales no se hallan en ningún otro paisaje cultural del mundo.

El artículo tras analizar las diversas cartas, convenciones y declaraciones indaga el caso colombiano para mostrar que, si bien en nuestro país se instituyó la Carta Colombiana del Paisaje, aun no existen estudios referentes a bienes patrimoniales naturales, así como tampoco se gestiona la información de tales bienes. Señala la inexistencia de un Sistema de Información Patrimonial que pueden permitir una adecuada identificación de las áreas y redes territoriales que poseen o pueden poseer un valor patrimonial como el Paisaje Cultural Cafetero. Así mismo reconoce que la búsqueda de criterios internacionales en materia de gestión paisajística se constituye en una herramienta importante para el reconocimiento de los paisajes en países en los cuales no se ha avanzado en su estudio y gestión como ocurre con Colombia. Por último, hace un llamado a la protección y a la defensa de valores inmateriales y significados ligados a los paisajes con la finalidad de evitar su destrucción a causa de intereses globalizadores.

1.3.7 Artículo “La categoría de paisaje cultural”, (2011)¹⁴

Este artículo del antropólogo español Luis Álvarez Muñárriz indagar acerca no sólo del concepto de paisaje cultural sino también, señala aspectos que como lo medioambiental han provocado una mayor conciencia hacia los paisajes, y la necesidad de una visión integradora de los paisajes en la cual diversas disciplinas entablen un diálogo con la finalidad de crear una visión de paisaje más amplia, propiciada por investigaciones recientes que han puesto de manifiesto que el paisaje es el fondo escénico en el cual se desarrollan las actividades de la vida humana.

La tesis principal del documento gira en torno al concepto de paisaje cultural y a las formas en que es concebido, puesto que las percepciones que puede generar sobre quienes lo perciben son diversas. No tendrá la misma percepción un habitante de un lugar, que un turista o un empresario que desee realizar una intervención sobre ese paisaje. Muñárriz distingue cuatro enfoques sobre los cuales ha sido estudiado el paisaje cultural a saber: 1. enfoque estético (dentro del cual se destaca

¹⁴ Luis Álvarez Muñárriz, “La categoría de paisaje cultural”, *Revista de Antropología Iberoamericana* No. 1 (2011): 58-80.

la unidad visual del paisaje), 2. enfoque ecológico (dentro del cual se destaca la unidad ambiental del paisaje), 3. enfoque intervencionista (dentro del cual se destaca la unidad proyectiva del paisaje) y por último 4. enfoque antropológico (dentro del cual se destaca la unidad cultural del paisaje). Si bien el antropólogo pone de manifiesto que desde estas perspectivas se puede investigar el paisaje cultural hace un llamado a la interdisciplinariedad a la hora de hacerlo, en donde se supere la incomunicación entre las diversas áreas del saber. La relación histórica hombre-medio ambiente es un ejemplo de la importancia y de la pertinencia que la historia tiene con la investigación de los paisajes culturales.

Las fuentes utilizadas por el académico son en su mayoría fuentes secundarias de manera especial trabajos realizados por otros investigadores que además provienen de varias disciplinas (geografía, arquitectura, antropología, historia, sociología entre otras). De allí que destaque la necesidad de diálogos interdisciplinarios para lograr una mayor y mejor comprensión de los paisajes culturales. El artículo resulta pertinente para mi investigación puesto que analiza el concepto de paisaje cultural, sus orígenes y desarrollo así como también la necesidad del diálogo entre diversas disciplinas a la hora de estudiarlo, y dado que el Paisaje Cultural Cafetero se enmarca dentro de varias disciplinas, se hace necesaria la comprensión de conceptos muchas veces alejados de la historia, sin los cuales sería imposible conocer en su totalidad todos los elementos que integran el PCC, y esto por supuesto no es solo válido para este paisaje cultural sino para cualquiera puesto que la relación que el hombre ha establecido con el paisaje comporta aspectos en los cuales intervienen diversas disciplinas del saber. De allí que un acercamiento a los orígenes y desarrollo del concepto del paisaje cultural resulten notables para lograr un mayor entendimiento del significado de paisaje cultural y en mi caso específico del Paisaje Cultural Cafetero.

Se destaca la necesidad de que la categoría de paisaje cultural puede servir como base a un modelo de progreso que la sociedad actual requiere. Esto porque dicha categoría permite vincular a la economía real de las personas, y porque permite aportar ideas y principios a través de los cuales es posible una gestión racional el desarrollo local que se constituye en la base del progreso económico y porque permite orientar nuestra percepción del medio ambiente. De igual manera dicha categoría es indispensable para lograr una mejor ordenación del territorio, así como también de la gestión del patrimonio tanto cultural como natural.

1.3.8 Artículo “Paisaje cultural y región: una genealogía revisitada”, (2013)¹⁵

Este artículo de la arquitecta argentina Cecilia Inés Galimberti aborda los conceptos de paisaje cultural y región, haciendo una genealogía con el fin de rastrear el origen de ambas categorías, de tal forma que permitan una reflexión acerca de la importancia que poseen en la actualidad, por cuanto los dos poseen y han poseído una gran relevancia a la hora de la formación consolidación y el mantenimiento de las identidades territoriales. De allí que la tesis central del documento sea el destacar el papel fundamental que los conceptos de paisaje y región han tenido sobre la concepción de territorio que tenemos hoy en día y la manera en que han evolucionado comenzando desde principios del siglo XIX en Alemania y Francia cuando el concepto de paisaje se convierte en un objeto esencial en la investigación geográfica, término que incorpora la interacción de los diversos elementos físicos y humanos. El término región de acuerdo con Galimberti aparece como unidad singular y escenario donde se conjugan tanto factores físicos como humanos los cuales son expresados a través del paisaje. De allí que ambos términos estén relacionados.

Las fuentes utilizadas por la arquitecta son fuentes secundarias, recurriendo a geógrafos como los franceses Paul Vidal de La Blache y Jean Brunhes, el alemán Alfred Hettner o el estadounidense Carl O. Sauer de los cuales se vale para observar las diferentes posturas que desde la geografía se han adoptado frente al paisaje y la región.

Este documento resulta relevante dentro de este proyecto de investigación por cuanto permite dilucidar las relaciones que existen entre paisaje y región, los cuales son de cuantiosa importancia para comprender el Paisaje Cultural Cafetero, puesto que este se enmarca en un paisaje con unas características específicas que lo diferencian de los demás, y desde allí es que la UNESCO hace su valoración como patrimonio de la humanidad, y de igual manera el paisaje se halla inscrito en una región que posee unas características que lo diferencian de otras regiones de nuestro país no solo por el fuerte arraigo que el cultivo del café y la cultura asociada, sino también por características de tipo sociocultural que la identifican y le dan un sello de diferenciación, si bien existen algunas

¹⁵ Cecilia Inés Galimberti, “Paisaje cultural y región. Una genealogía revisitada...”, *Revista GeoGraphos* No. 54, Buenos Aires (abril 2013): 542-563. Doi: <https://web.ua.es/es/revista-geographos-giecryal/documentos/cecilia-galimberti.pdf>.

diferencias a nivel municipal como lo pueden ser de orden político (Pereira ha sido una ciudad liberal mientras que Manizales ha sido una ciudad bastante conservadora). Gracias a la discusión que establece la arquitecta entre paisaje y región es que este artículo resulta muy pertinente dentro de este trabajo.

La autora concluye que a pesar de las grandes transformaciones que enfrentaron las ciencias del territorio, no se dio el que un paradigma eliminara a aquel que lo precedió, sino que por el contrario lo que sucedió fue que se dieron predominancias de unos paradigmas sobre otros si bien de manera momentánea, lo cual ha significado que ninguno de los paradigmas halla dominado por completo. Además, destaca que existe una oportunidad de reflexión epistemológica, en la cual se puedan integrar visiones históricas, culturales y ambientales¹⁶ en donde los paisajes culturales y el estudio regional se convierten en conceptos integradores que pueden ayudar en la planificación territorial en el presente siglo.

1.4 A modo de síntesis

La historiografía presentada permite observar que respecto al concepto de paisaje los trabajos han sido numerosos y han aportado muchas luces a la comprensión del término lo que ha repercutido en mejores estrategias de protección a los paisajes culturales. Respecto al café el trabajo clásico de Marco Palacios: *El café en Colombia 1850-1970 una historia económica y social* permite apreciar para el caso específico del Paisaje Cultural Cafetero la manera en que se dio la colonización antioqueña en el actual departamento de Caldas y en general de las zonas de colonización antioqueña (Caldas, Quindío, Risaralda y el norte del Tolima y el Valle del Cauca), que además no fue un proceso tan pacífico como lo mostró el geógrafo estadounidense James Parsons¹⁷ en el trabajo seminal sobre la colonización antioqueña: *La colonización antioqueña en el occidente de Colombia*, sino que fue un proceso en el cual se presentaron disputas que en ocasiones escalaron hasta la violencia física por el control de algunas de las zonas recién colonizadas.

¹⁶ Cecilia Inés Galimberti, “Paisaje cultural y región. Una genealogía revisitada...”, *Revista GeoGraphos*, 54, Buenos Aires (abril de 2013): 542-563. Doi: <https://web.ua.es/es/revista-geographos-giecryal/documentos/cecilia-galimberti.pdf>, 560.

¹⁷ Palacios Rozo, “El café en Colombia (1850-1970) una historia económica, social y política,” 277.

De allí entonces que la posterior introducción del cultivo de café haya estado dominada desde un principio por una élite que se hallaba vinculada a sectores económicos como el comercio, como fue el caso del empresario Eduardo Walker Robledo¹⁸, uno de los pioneros del cultivo de café en el territorio que hacia 1905 conformaría el departamento de Caldas. Así mismo, la presencia de suelos volcánicos bastante fértiles gracias a las cenizas haría que ya para la década de 1920 el departamento se convirtiera en el principal productor del café del país, superando a Antioquia. El cultivo de café se convirtió entonces en el eje articulador y la columna vertebral de la economía caldense y en un elemento cultural que lo identifica frente al resto del país e incluso en el mundo. Debido entonces a la enorme importancia que ha representado el café para el antiguo Viejo Caldas (Caldas, Quindío y Risaralda) es que este se convierte en sello de identidad, sello que se ve reflejado en la acreditación del Paisaje Cultural Cafetero como patrimonio de la humanidad por parte de la UNESCO gracias a la identidad que el café le confirió al territorio y que junto con unas prácticas culturales, arquitectura y aspectos naturales propiciaron la creación de un paisaje único en el mundo.

En consonancia los trabajos que se han realizado sobre el PCC han pretendido abordar diversas temáticas tales como la arquitectura (como ejemplo el trabajo aquí reseñado de la arquitecta Ángela María Santa Quintero) quién se interesó por indagar acerca del valor patrimonial que posee la vivienda cafetera (tomando como ejemplo viviendas cafeteras en Palestina y Manizales en el departamento de Caldas) así como el riesgo al que se hallan sometidas en el presente debido a factores como el turismo.

Otros aspectos como el social también han sido abordados como es el caso los recolectores de café y sus prácticas socioeconómicas, en el trabajo del antropólogo de la Universidad de Caldas Pompeyo José Parada Sanabria (también reseñado) quien aporta luces a la comprensión de los aspectos identitarios de los recolectores de café en el departamento de Caldas (su trabajo fue llevado a cabo en los municipios de Chinchiná, Palestina Riosucio y Salamina). Si bien el Paisaje

¹⁸ Periódico *El Caficultor* (Comité Departamental de Cafeteros de Caldas) <https://www.recintodelpensamiento.com/ComiteCafeteros/ElCaficultor/Periodico/2017-08-11-90anos-comite-caldas.pdf>

Cultural Cafetero no se menciona en su artículo, resulta relevante pues los cuatro municipios hacen parte del PCC lo que permite explorar los aspectos sociales de los caficultores, así como su economía. Esta investigación puede ser de utilidad para trabajos posteriores que permitan arrojar más luz sobre la sociedad cafetera del occidente colombiano y dentro de trabajos que aborden el PCC.

Trabajos sobre el patrimonio, su función y apropiación por parte del PCC también han sido realizados, como el artículo de los administradores ambientales Sebastián Ramírez y Carolina Saldarriaga, quienes se preguntan por los diferentes usos y acciones emprendidas sobre el Paisaje Cultural Cafetero, así como también sobre el valor que le asignan los diversos actores que están involucrados con el paisaje.

Sobre la relación PCC y el municipio de Salamina en el departamento de Caldas no se hallaron trabajos que analicen esa relación, por lo que esta investigación puede ser pertinente para contribuir no solo a una mejor comprensión del PCC sino también para lograr un mayor entendimiento de Salamina y del entorno y la sociedad que lo conforman. De igual manera falta por realizarse investigaciones que aborden cada uno de los municipios del Paisaje Cultural Cafetero y que permitan formar una visión más amplia de lo que significa el PCC en cada uno de los municipios y departamentos que lo conforman.

2 Justificación

Este trabajo busca ahondar sobre la conformación del Paisaje Cultural Cafetero en el municipio de Salamina, prestando atención a elementos de carácter geográfico, económico (como la importancia del café para el municipio), el turismo y sus impactos, pero también de la importancia de las políticas públicas del departamento de Caldas y el municipio de Salamina en la conformación del PCC de tal manera que pueda servir de herramienta para aquellas personas interesadas en conocer el origen y desarrollo del paisaje, así como a instituciones de carácter municipal, departamental y nacional relacionadas con el PCC para que sirva de guía para la identificación de problemáticas y desafíos que enfrente el Paisaje Cultural Cafetero, tomando como caso de estudio a Salamina. La investigación se sustenta a través de fuentes secundarias, así como a través de entrevistas

semiestructuradas realizadas a habitantes de tal forma que se pueda dar cuenta de la influencia que este producto agrícola ha ejercido sobre la población, teniendo en cuenta que Salamina es llamada “Cuna del Paisaje Cultural Cafetero”, puesto que la iniciativa de su creación surgió allí. El interés surge principalmente debido a motivos personales. Mi papá fue jefe del Servicio de Extensión del Comité de Cafeteros de Salamina y de La Merced, y mi hermano y yo nacimos en Salamina, de allí que nuestra vida girase en torno al café, y en varias ocasiones siendo un niño tuve la oportunidad de acompañar a mi papá en su trabajo, visitando y asesorando a caficultores en diversas temáticas como: plagas, agro insumos entre otros. El recuerdo de estos hombres y mujeres laboriosos y serviciales que con su esfuerzo producen el café que muchísimas personas en nuestro país y el mundo consumen es un motivo de orgullo y un aliciente a este proyecto, que como motivo principal está en rendir un homenaje a mi papá, fallecido en 2019 a causa de un cáncer de páncreas.

Quiero destacar a través de este trabajo, la maravillosa labor que como ingeniero agrónomo y funcionario de la Federación Nacional de Cafeteros en los municipios de La Merced y Salamina en el departamento de Caldas llevó a cabo, y es la historia de muchas personas que con sus conocimientos esfuerzo y dedicación han conseguido que el café sea uno de los renglones más importantes de la economía de nuestro país, así como uno de los emblemas que nos identifican en el mundo. Esta investigación me ha permitido sumergirme más en el mundo del café, de la cultura paisa y de mi terruño Salamina. Espero a través de este trabajo poder realizar un aporte significativo a la temática del Paisaje Cultural Cafetero en Salamina desde su origen hasta el presente (2022) como el municipio donde surgió la iniciativa.

3 Objetivos

3.1 Objetivo general

Explicar el proceso histórico que llevó a la creación y desarrollo del Paisaje Cultural Cafetero en el municipio de Salamina Caldas.

3.2 Objetivos específicos

1. Identificar la importancia de la caficultura en el municipio de Salamina Caldas.
2. Establecer la importancia económica del café en el municipio de Salamina Caldas.
3. Identificar los elementos culturales del Paisaje Cultural Cafetero en el municipio de Salamina Caldas.
4. Estimar el impacto del turismo dentro del Paisaje Cultural Cafetero en el municipio de Salamina Caldas.
5. Advertir la importancia de las políticas públicas del departamento de Caldas y el municipio de Salamina en la conformación del Paisaje Cultural Cafetero en la localidad.

4 Marco teórico

4.1 El paisaje cultural, región geográfica y sus significados, un acercamiento al léxico geográfico del Paisaje Cultural Cafetero Colombiano.

El término paisaje ha sido estudiado desde diversos campos del saber: el arte (pintura, literatura, arquitectura), las ciencias sociales (geografía, antropología, historia), las ciencias naturales (geología). De allí que tal término tenga múltiples significados dependiendo desde que área se esté abordando. Sin embargo, esto no significa que los diferentes saberes no puedan tener puntos de encuentro, y, de hecho, los académicos han hecho llamados a la interdisciplinariedad a la hora de trabajar el significado de un paisaje, puesto que los diversos campos del conocimiento permiten aportar elementos que enriquecen el significado del término. Este llamado es muy necesario cuando se trabajan términos compuestos como el de paisaje cultural, en donde se mezclan aspectos tanto del hombre como de la naturaleza y se convierte en una necesidad el abordaje desde diversas disciplinas.

Sin embargo, resulta pertinente dilucidar el significado de paisaje antes de hacer énfasis en el paisaje cultural el cual se deriva del primero. Según el Convenio Europeo del Paisaje (CEP), un paisaje es “cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter es el resultado de la acción y la interacción de factores naturales o humanos”¹⁹. Esta definición tiene en cuenta elementos tales como: componente físico, percepción y recurso de tal forma que es una definición integradora, si bien de carácter general por lo que obvia otros análisis.

Para el propósito específico de esta investigación se acudirá a la definición de paisaje, partiendo de la geografía y el arte, puesto que es a partir de la visión desde el arte que la geografía comienza a desarrollar su visión del paisaje.

¹⁹ Sergio Zubelzu Mínguez y Fernando Allende Álvarez, “*El concepto de paisaje y sus elementos constituyentes: requisitos para la adecuada gestión del recurso y adaptación de los recursos legales en España*” Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, 24, Bogotá (2014):29, <https://bit.ly/2DBIsDi>

Una de las primeras aproximaciones al concepto de paisaje cultural la desarrolló el geógrafo estadounidense Carl Sauer en la década de 1920. Destacaba que “el paisaje cultural es creado por un grupo cultural a partir de un paisaje natural. La cultura es el agente, el área natural es el medio, el paisaje cultural es el resultado”²⁰. Se puede constatar que el concepto de paisaje cultural ha estado presente en el ámbito académico desde hace ya varias décadas, si bien el concepto se ha ido nutriendo de diversas disciplinas: geografía, historia, urbanismo, arquitectura, geología entre otras. En este sentido, la relación entre el arte y la cultura resulta importante debido a que la acepción de paisaje cultural se enraíza en elementos artísticos. Ejemplo de ello son los jardines y parque los cuales han sido construidos atendiendo a ideales estéticos, y que en muchas ocasiones no se relacionan con edificios o monumentos. Desde la antigüedad (civilización egipcia, Babilonia) hasta la época moderna (siglo XVIII donde surge la llamada: Revolución Jardinera en Europa²¹) e incluyendo los jardines orientales (aquellos del mundo árabe, de la China y el Japón Imperiales). En todos estos entes, los jardines ocuparon espacios destacados dentro de las ciudades más importantes, resaltando especialmente por su belleza. Debido a que estaban conscientemente diseñados y construidos, a los jardines se les ha denominado como: “Paisajes culturales diseñados”, para diferenciarlos de aquellos en los cuales la conjunción del hombre y la naturaleza ha sido más notoria lo que ha creado paisajes en los cuales existe una clara influencia de ambos tal y como ocurre con el Paisaje Cultural Cafetero Colombiano (se abreviará como PCC).

Esta definición deja ya entrever los aspectos principales que involucra un paisaje cultural, a los cuales acudirán los estudiosos del tema para desarrollar sus propias concepciones y se resalta la importancia del arte y la estética en los inicios de los primeros paisajes culturales. De allí que la definición que aporta Sauer resulte importante para comenzar a indagar por el significado de paisaje cultural.

Un paisaje cultural conforme a la definición de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura por sus siglas) es:

²⁰ Carl O Sauer, “*La morfología del paisaje*”, Revista Polis, 15, Santiago de Chile (2006):16. <https://www.redalyc.org/pdf/305/30517306019.pdf>

²¹ Isabel Rigol Savio “*Gestión de Paisajes Culturales*” (La Habana: UNESCO Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe, 2009),15.

“un paisaje constituido principalmente por componentes complejos y formados bajo la influencia de procesos naturales”. Así mismo: “representan la obra combinada de la naturaleza y el hombre definida en el artículo 1 de la Convención. Los mismos ilustran la evolución de la sociedad y los asentamientos humanos en el transcurso del tiempo bajo la influencia de las restricciones físicas y/o las oportunidades presentadas por su ambiente natural y de las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales tanto internas como externas. Los paisajes culturales deberán seleccionarse sobre la base de su valor universal sobresaliente y de su representatividad en términos de una región geocultural claramente definida y, en consecuencia, por su capacidad para ilustrar los elementos culturales esenciales y distintivos de dichas regiones”²².

De allí que este tipo de paisajes se compone de elementos únicos los cuales contribuyen a diferenciarlo del resto no solo de los paisajes como tal sino de los paisajes culturales.

Otro concepto que merece atención es el de región, puesto que cualquier paisaje independientemente de su tipo se ubica en una región determinada. Una definición tradicional de región (que aún hoy tiene vigencia), dado que el concepto tiene múltiples significados, es un “espacio determinado, delimitado y diferenciado en relación con otros”²³ en este caso específico una región geográfica que posee unos atributos característicos en cuanto a su topografía, su fauna y su flora. De acuerdo con el geógrafo español Juan Vilá Valentí una región geográfica, “será fundamentalmente un producto del hombre”²⁴. Esta concepción difiere de la región natural en la cual el contenido más importante es la naturaleza y basa sus explicaciones en las ciencias naturales y la geografía física, mientras que la región geográfica involucra tanto a la naturaleza como al hombre y basa sus explicaciones en la geografía humana no determinista. Esto significa que los atributos de los grupos humanos no dependen de los factores geográficos. En efecto, el geógrafo español también considera una definición de región natural en la cual la naturaleza y el hombre son relevantes, pero el mayor peso lo tiene el carácter natural. Este significado hace uso de la geografía física, la ecología y la geografía humana determinista²⁵, en la cual los atributos de los grupos humanos están determinados por el espacio geográfico. Para el propósito de esta investigación se

²²Rigol Savio, “*Gestión de Paisajes Culturales*”, 11.

²³ Blanca Rebeca Ramírez Velásquez y Liliana López Levi, “*Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*” (México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015),21.

²⁴Joan Vilá i Valentí “*El concepto de región*” (Ponencia):13-29. <https://bit.ly/3aFnI31>

²⁵ Valentí “*El concepto de región*” (Ponencia):13-29. <https://bit.ly/3aFnI31>

utilizará el concepto de región geográfica. Vale la pena aclarar que el anterior concepto no descarta los hechos naturales, pero pone mayor énfasis en la acción humana sobre el medio geográfico²⁶.

Salamina por ejemplo se ubica dentro de la región conocida como “Eje Cafetero” región conformada por los departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda, si bien en ocasiones se añaden municipios de los departamentos de Antioquia, Tolima y Valle del Cauca puesto que comparten la economía cafetera y la cultura paisa. Aquí se entremezclan entonces elementos tanto naturales: montañas, ríos, bosques, con elementos humanos: arquitectura, cultivos, carreteras y todos los elementos culturales. De esta manera, el Paisaje Cultural Cafetero no únicamente constituye un ejemplo de paisaje cultural, sino que este se haya inserto dentro de una región antioqueña desde el punto de vista étnico y cultural, y Eje Cafetero desde el punto de vista económico y paisajístico, la cual a su vez posee unas características particulares que la diferencian de otras regiones del país. Sin embargo es necesario aclarar que aunque la geografía y la cultura del suroeste y parte del sur oriente de Antioquia es muy similar a las de Caldas Quindío y Risaralda, esas zonas de Antioquia no forman parte del Eje Cafetero, debido a elementos de carácter político en los cuales tradicionalmente los tres departamentos han sido los únicos que hacen parte del Eje Cafetero, región que además comporta elementos distintivos en los diferentes municipios que lo conforman, los cuales se podrían subdividir en función de su ubicación geográfica (los municipios del norte y parte del centro del departamento de Caldas por ejemplo: Aguadas, Pácora, Salamina, Aranzazu, Neira y Manizales), poseen atributos como: tener una topografía muy quebrada (zonas muy montañosas) en donde el cultivo de café se hace en zonas con pendientes con bastante inclinación. Por el contrario, municipios del sur de Caldas y del departamento de Risaralda: Chinchiná, Palestina, Santa Rosa de Cabal, Dosquebradas, Pereira, los cuales no son tan montañosos y se observa más bien colinas lo que permite que los cultivos de café no se hallen en pendientes tan inclinadas. Si a primera vista se podría pensar que el Eje Cafetero es una región con características muy similares en todos los municipios que lo conforman, una inspección más rigurosa conduce a evidenciar que existen notables diferencias especialmente en el ámbito geográfico.

²⁶ Valentí “*El concepto de región*” (Ponencia):13-29. <https://bit.ly/3aFnI31>

Igualmente, no se puede hablar por ejemplo a nivel cultural de una total homogeneidad en la población del Eje Cafetero, si bien el grupo “paisa” o de descendencia antioqueña conforme el grueso de los habitantes, puesto que en algunos municipios. Por ejemplo: en Caldas (Aranzazu, Manizales, Marulanda, Neira, Salamina, Villamaría²⁷) Quindío, Risaralda (Pereira), Tolima (Casabianca, Murillo, Fresno, Herveo, Líbano) y Valle del Cauca (Tenerife en el municipio de El Cerrito y el corregimiento de Barragán en Tuluá) existen poblaciones que descienden de migrantes de los departamentos de Boyacá y Cundinamarca especialmente. Por tanto, la región si bien se formó gracias a la inmigración antioqueña, recibió en algunos municipios con tierras frías como los anteriores, población cundiboyacense.

Precisamente en Salamina, (específicamente en el corregimiento de San Félix²⁸) existen pobladores cuyo origen no es antioqueño, sino que proviene de los departamentos de Boyacá y Cundinamarca, los cuales han llevado sus costumbres y tradiciones (cultivo de papa y cría de ovejas, como ocurre en Marulanda en el departamento de Caldas). Debe destacarse que las zonas en que habitan en Caldas son principalmente de clima frío por cuanto provienen de zonas frías de los dos departamentos. Esto crea un contraste entre la población de origen antioqueño y aquella proveniente del altiplano cundiboyacense tanto en el plano cultural como en el plano geográfico. Esto no significa que las tierras frías no estén habitadas por población de descendencia antioqueña, pero debido a que el café es un cultivo predominante en el clima templado se encuentra asentado en municipios cuya población es en su gran mayoría “paisa”, mientras que el cultivo de papa y la cría de ovejas asociados con pobladores cundiboyacenses se encuentran en zonas de clima frío y constituyen además representaciones de su cultura. Sin embargo, cabe destacar que muchos de los pobladores que provenían de Boyacá o Cundinamarca (en San Félix²⁹ por ejemplo) han emigrado hacia Manizales, Bogotá o han regresado a sus lugares de origen, pero es indudable la huella que han dejado en las zonas en que se asentaron, especialmente en áreas como la agricultura o la ganadería.

²⁷ Isaías Tobasura, “Boyacenses en Caldas: una colonización silenciosa”. (Manizales: Universidad de Caldas, 2003),11.

²⁸ Tobasura, “Boyacenses en Caldas: una colonización silenciosa”, 11.

²⁹ Tobasura, “Boyacenses en Caldas: una colonización silenciosa”, 125.

El texto del DANE: “Panorama geo-económico del departamento de Caldas” del año 1955 subdivide al departamento de Caldas (en ese momento Viejo Caldas que incluía los actuales departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda) en varias regiones, y para contrastar se aludirá a dos en específico: la de la vertiente occidental de la cordillera central y la del Quindío. La primera se ubica entre el norte y el centro-sur del actual departamento de Caldas y se caracteriza y diferencia de la del Quindío por: “su aspecto topográfico como por la constitución de su suelo.”³⁰ además “... se muestra llena de fallas y terrenos abruptos que en su límite oriental vienen a conformar el cañón del río Cauca. No hay en esta región faja de tierra plana. Los valles que forman algunos ríos son pendientes y ondulados”³¹ y la segunda se ubica entre el río Chinchiná (que divide a Manizales de Villamaría) y el río La Paila (ubicado al norte del departamento del Valle del Cauca entre los municipios de Bugalagrande y Zarzal). El terreno de esta región es mucho más plano y se evidencian colinas en vez de empinadas montañas como sucede en la región de la vertiente occidental de la cordillera central. De allí entonces que el concepto de región es muy susceptible de tener diferencias en el ámbito local desde lo cultural y lo geográfico por citar los dos aspectos más relevantes en este trabajo.

Hasta aquí se han dilucidado los aspectos que guiarán esta investigación y en los cuales encuentra su sustento. Por tal motivo se decidió realizar una aproximación a estos contenidos, puesto que es posible que se generasen malentendidos si no se aludía a elementos como: región, paisaje, paisaje cultural, los cuales sin duda forman parte del léxico diario de la mayoría de personas, pero pocas veces se detiene a detallar todos los elementos que comportan estas palabras y que son los que le dan significado. Además, resultan ser mucho más complejos de lo que podrían parecer. De todas formas, se intentó el uso de significados de carácter académico, pero que son fácilmente comprensibles para la gran mayoría de lectores que no están familiarizados con términos de carácter geográfico.

³⁰ Eduardo Latorre Acevedo “Panorama geo-económico del departamento de Caldas” *Revista Economía y Estadística* No.81, Bogotá (febrero 1955):20. http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/BOL_81_1955_22.PDF

³¹ Latorre, “Panorama geo-económico del departamento de Caldas” *Revista Economía y Estadística* ,81, 20.

5 Metodología

Este trabajo hace uso de un enfoque cualitativo en su gran mayoría, si bien algunas cifras son utilizadas para aportar solidez a algunos datos de tipo económico. Aunque el trabajo se halla dentro de la disciplina histórica, algunas otras disciplinas como la geografía principalmente son de gran importancia porque permiten comprender el concepto de “paisaje cultural” del cual parte el presente trabajo, en el cual se conjugan varias disciplinas a saber: antropología, arquitectura geografía, geología, historia, literatura, pintura, entre otras, cada una aportando elementos propios para construir un concepto que se ha convertido en un área de gran actividad investigativa, más si se tiene en cuenta que el hombre es inseparable del medio en que habita. De allí que tal noción sea la base sobre la cual se encuentra sustentado este trabajo, así como el cultivo de café, su historia en el departamento de Caldas y el municipio de Salamina conforman la columna vertebral sobre la que se articula esta investigación. Algunos mapas también son utilizados para analizar elementos como la localización geográfica del territorio del PCC dentro de la jurisdicción municipal de Salamina, así como de la ubicación geográfica del municipio en Colombia y el departamento de Caldas, y por último la extensión total del PCC y de los municipios que lo componen en los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca. Estos mapas ayudan a clarificar información que de otra manera sería más tedioso y menos claro poner en discurso.

El uso de fuentes secundarias, especialmente de libros, artículos de revista y sitios web también constituye una parte importante del desarrollo de esta investigación, mientras que las fuentes primarias están constituidas por los textos: *Guía para la incorporación del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia* y *Política de Incorporación del Paisaje Cultural Cafetero en la revisión y ajuste de los planes de ordenamiento territorial (POT, PBOT, EOT)*. Finalmente, las entrevistas de tipo semiestructurado constituyen la base sobre la cual se dará respuesta a los objetivos específicos y fueron aplicadas a miembros de la Casa de la Cultura Rodrigo Jiménez Mejía, la Fundación Escuela Taller de Caldas. Estas entrevistas forman el cuerpo sobre el cual se sustenta la resolución de los objetivos específicos y por tal motivo, el segundo capítulo del trabajo se encuentra enteramente dedicado a reproducir los hallazgos generados por las entrevistas. Se utilizaron entrevistas semiestructuradas porque permiten formular preguntas adicionales a los entrevistados,

por lo que es posible obtener mayor información de ellos sin el problema de estar ceñido a las preguntas iniciales.

6 Resultados

6.1 Historia y características de la caficultura en el departamento de Caldas

El cultivo de café se constituye en uno de los aspectos más representativos de la cultura paisa, al menos desde finales del siglo XIX cuando su producción se hizo más extendida, inicialmente en Antioquia, pero que posteriormente se expandió hacia las zonas de colonización: actuales departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda, norte del Tolima y norte y centro del Valle del Cauca. Sin embargo, fue gracias en un principio a la minería y al comercio (las dos actividades económicas más importantes de Antioquia durante el período colonial y el siglo XIX), que el cultivo de café pudo desarrollarse y convertirse en una de las principales actividades económicas, apalancada inicialmente por empresarios, que vieron en su cultivo una gran oportunidad económica, y que luego llegaría hasta los pequeños propietarios, los cuales constituían la mayor parte de la propiedad de la tierra en las zonas de colonización antioqueña. El proceso de colonización, sin embargo, no estuvo exento de conflictos como lo han hecho ver algunos investigadores, el primero y más notable el estadounidense James Parsons, quién destacaba que durante dicho proceso se fomentó el crecimiento y la industrialización de ciudades como Manizales, Pereira, Armenia y principalmente Medellín, puesto que sus economías dependían en gran medida del café y este generó la aparición de una industria ligada a dicha actividad económica, que se cristalizó con la creación de trilladoras, e igualmente fomentó la inversión de los grandes productores cafeteros hacia otras actividades productivas como la textil, las bebidas, el chocolate, los productos metálicos entre otras .

Cuando los colonizadores provenientes de Antioquia comenzaron a penetrar el actual departamento de Caldas, se encontraron con zonas con bosques muy densos, los cuales fueron desapareciendo a medida que la colonización se expandía y se fundaban nuevos pueblos. Sin embargo, esta colonización no estuvo exenta de conflictos por cuanto las tierras en que se estaban asentando eran propiedad de concesiones como la Aranzazu o la concesión González, Salazar y Cía., lo que provocó disputas entre los dueños de las concesiones y los pobladores. La primera había reclamado todo el territorio comprendido entre el río Arma al norte, y el río Chinchiná al sur que era el límite con el Estado del Cauca, pero finalmente terminaron cediendo sus aspiraciones entre la franja

comprendida entre el río Arma y la quebrada San Lorenzo. Pero los usurpadores de dicha concesión de acuerdo con James Parsons, emprendieron un enfrentamiento con González, Salazar y Cía. quienes eran los sucesores de los títulos de Aranzazu y abarcaban las tierras de los actuales municipios de Salamina, Aranzazu, Filadelfia, Neira y Manizales.³²

Justamente Salamina fue foco de disputas entre miembros de la concesión González, Salazar y Cía. con colonos que se habían fundado la población en 1825 a través de un decreto firmado en Bogotá en el cual se consideraba que las tierras eran baldíos del Estado y hacia 1833 el pueblo había sido trasladado a su ubicación actual no sin verse de nuevo inmerso en la confrontación entre los colonos y la compañía, en donde una sentencia de la Corte Suprema había resultado beneficiosa para la segunda. Esto provocó de acuerdo con Parsons que la inmigración se viese reducida, no únicamente en Salamina, sino también en Neira (fundada en 1841) y en Manizales (fundada en 1849), pero no evitó que aquellos más osados siguieran avanzando hacia el sur en contravía con la ley.³³

Sin embargo, de acuerdo con el historiador Marco Palacios Rozo, la visión que Parsons ha presentado para el caso de poblaciones de Caldas y Tolima, como asociaciones agrarias unidas fraterna y solidariamente, contrastan con un panorama en el que “antagonismos, rencillas y mezquindad” eran manifiestos a diferencia de la versión más alegre que presentaba el geógrafo estadounidense.³⁴

Palacios destaca cuatro categorías de personajes que intervinieron en el proceso de colonización. Estos fueron:

- a) Colonizadores capitalistas, de los que formaban parte núcleos familiares vinculados a través del parentesco y las relaciones comerciales con la burguesía de Medellín y Sonsón, los cuales contaban además con características y recursos económicos, lo que derivó en su capacidad para dirigir el movimiento colonizador, tener el acceso a las mejores tierras o actuar como representantes políticos de los colonos. Para estas personas la colonización fue un medio de incrementar su ascenso económico y social por lo que aplicaron prácticas de tipo capitalista con instrumentos políticos de tipo clientelista.

³² James Parsons, “La colonización antioqueña en el occidente de Colombia”. (Bogotá, Banco de la República, cuarta edición en español, 1997), 119.

³³ Parsons, “La colonización antioqueña en el occidente de Colombia”, 120.

³⁴ Palacios Rozo, “El café en Colombia (1850-1970) una historia económica, social y política”, 277.

- b) Terratenientes ausentistas, los cuales una vez la migración se expande crean sociedades comerciales con el fin de parcelar y vender lotes de tierra valorizada.
- c) Aquí se incluyen a colonos pobres que se encuentran integrados en a y b. Pertenecen a población expulsada por la presión demográfica de las montañas antioqueñas.
- d) Este grupo no hace parte de la colonización oficial, ni estuvo integrado a colonias de poblamientos, por lo que Palacios los denomina como: “colonos independientes”.³⁵

De acuerdo con Marco Palacios, la colonización generó un mercado de tierras muy activo, el cual a causa del temprano acaparamiento y el poblamiento acelerado fueron causas que contribuyeron a encarecer las tierras. Además si se observa con atención el tipo de personajes involucrados en el proceso de colonización, se advierte que la presencia de individuos con poder económico importante fue muy notable y que además sus principales intereses a diferencia de aquellos campesinos que debido al aumento demográfico en Antioquia tuvieron que emigrar hacia el sur eran principalmente aquellos destinados a comprar las mejores tierras, utilizando para el desmonte, el desyerbe de bosques y malezas a aquellos que por falta de recursos habían tenido que salir de las tierras de sus familiares. Por lo tanto, estos “colonizadores capitalistas” y “terratienientes ausentistas” como los denomina Marco Palacios, aprovecharon las necesidades económicas de esas personas para que mejoraran las tierras, las colocaran a producir y posteriormente pudiesen ser vendidas. Esta mano de obra barata significaba que había muchos brazos disponibles para aquellos empresarios dispuestos a comprar y vender tierras. Además, Palacios Rozo muestra como durante el período comprendido entre 1823 y 1931, se traspasaron en Antioquia y el Viejo Caldas 1235000 hectáreas, de las cuales solo un 17% fue a las colonias fundadas, y un 65% del total ocurrió antes de la llegada del café.³⁶

Estas cifras permiten apreciar como los empresarios se valieron de las leyes de la época con el fin de acaparar las mejores tierras y la mayor cantidad de las mismas. De allí que la visión de hermanamiento presentada por James Parsons dista bastante de esta, en donde los conflictos por las tierras fueron bastante agudos y cuyos efectos serían de larga duración. Conviene advertir, sin embargo, que, de acuerdo con el historiador, la gran mayoría de las hectáreas correspondían a zonas con bajos niveles de población, ubicadas en las cuencas de los ríos Cauca, Magdalena Nus y Porce con el fin de crear haciendas ganaderas. También resulta interesante el hecho de que más de la

³⁵ Palacios Rozo, “El café en Colombia (1850-1970) una historia económica, social y política”, 277-278.

³⁶ Palacios Rozo, “El café en Colombia (1850-1970) una historia económica, social y política”, 279.

mitad de las tierras se traspasaran antes de la llegada del café, lo cual seguramente ayudó a que se incentivara la producción por parte de los grandes terratenientes cuando el café se expandió por Antioquia y el Viejo Caldas, teniendo en cuenta que contaban con las mejores tierras.

Cabe destacar que la economía de la Provincia Sur de Antioquia (en la actualidad parte del departamento de Caldas) dependía principalmente de la minería (de las zonas de Marmato y Supía), la ganadería (destinada a suplir las necesidades de los centros mineros de Marmato y Supía), el comercio o el cultivo de tabaco, que de acuerdo con el historiador Albeiro Valencia Llano, la mayor parte de su producción en Antioquia provenía de las zonas del valle del río Arma y del Cauca Medio (actual Caldas) cultivado en fincas por pequeños agricultores.³⁷ Esto permitió la fundación de nuevos pueblos ampliando las vías de comunicación y profundizando la colonización rumbo al sur. De esta manera dichas actividades, permitieron que los empresarios que habían acumulado su capital gracias a tales actividades se interesaran por el cultivo de café, y la experiencia en estas actividades fue favorable para que el desarrollo de la caficultura fuera tan exitoso. Como lo ha demostrado la historiografía, las primeras personas en cultivar café en el actual departamento de Caldas fueron empresarios como Eduardo Walker Robledo o Cipriano Calderón Mejía. El dominio de los pequeños caficultores ocurriría de manera masificada solo hasta el siglo XX.³⁸

Hacia finales del siglo XIX el café llega al actual departamento de Caldas, en ese momento parte del departamento de Antioquia. Los primeros cultivos aparecen cerca de Manizales, sembrados por empresarios como Antonio Pinzón, santandereano que se había asentado en Medellín y que posteriormente se trasladó a Manizales, en donde en su hacienda El Águila sembró hacia 1878 la primera plantación de café de la región, y de acuerdo con Palacios, en 1880 la población se convirtió en centro de la difusión del café, incluso aunque en ese momento el tamaño de los cafetales era modesto. Esta característica y el acelerado crecimiento se debieron a la estratégica ubicación entre Antioquia y el Cauca, y entre Antioquia y el centro del país. Gracias a esto, las principales actividades económicas las constituía el tránsito de personas y las importaciones, mientras que el oro, los cueros y el café representaban actividades secundarias, pero ya desde

³⁷ Albeiro Valencia Llano, “Colonización antioqueña y vida cotidiana”, (Manizales: Universidad de Caldas/Banco de la República, 2018),208-209.

³⁸ Palacios Rozo, “El café en Colombia (1850-1970) una historia económica, social y política”, 283.

comienzos del siglo XX el café se convertiría en el pilar de la economía manizaleña y del departamento de Caldas.³⁹

Desde inicios del siglo XX en la región del Quindío, perteneciente al departamento del Cauca y hacia 1905 parte de Caldas, el café comenzó a crecer de manera acelerada debido a la ondulada topografía y un clima ideal para su cultivo. Esto causó, de acuerdo con Palacios, que familias pobres construyeran “huertas de café que benefician y sostienen con esfuerzo”. Aquí se observa ya la tendencia general que adoptaría la caficultura en el occidente colombiano y posteriormente en gran parte del país: los minifundios, puesto que, si bien los inicios del cultivo estuvieron en manos de empresarios propietarios de grandes haciendas, luego, el grueso de los cultivos estuvo en mano de pequeños propietarios, y los grandes productores pasaron a ocupar una pequeña fracción del total de las fincas productoras. Justamente el historiador destaca que los colonizadores capitalistas se preocuparon inicialmente por acaparar las tierras bajas y de fácil acceso, dejando aquellas zonas alejadas boscosas y escarpadas a los colonos pobres, zonas que a la postre se convertiría en las más productivas y económicamente más aptas para el cultivo de café. Estos factores fueron clave para que la economía cafetera basara sus cimientos en los pequeños productores, los cuales en la actualidad⁴⁰ continúan aportando la mayor parte de la producción del grano.⁴¹

Otro aspecto que merece mención dentro de la caficultura en el occidente del país ha sido el beneficio, el cual se ha valido de elementos presentes en el entorno como la guadua. Este proceso se lleva a cabo por lo general en un sitio denominado beneficiadero, que por lo general se encuentra junto a las viviendas o en ocasiones sobre el techo de las mismas. De acuerdo con la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (FNCC) el beneficio consiste en: serie de pasos o etapas de procesamiento a las que se somete el café para quitar o eliminar todas sus capas o cubiertas de la forma más eficiente sin afectar su calidad y su rendimiento. Es una transformación primaria del grano”⁴².

³⁹ Palacios Rozo, “El café en Colombia (1850-1970) una historia económica, social y política,” 284.

⁴⁰ Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, <https://federaciondecafeteros.org/static/files/FNCCIFRAS2017.pdf>

⁴¹ Palacios Rozo, “El café en Colombia (1850-1970) una historia económica, social y política,” 285.

⁴² Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, <https://federaciondecafeteros.org/wp/glosario/beneficiadero-beneficio/>

Existen dos tipos de beneficio: beneficio seco y beneficio húmedo. De acuerdo con el geógrafo Andrés Guhl, el segundo es el tipo más usual en todo el mundo, mientras que el seco es utilizado principalmente en Angola, Brasil, Indonesia entre otros países. El proceso del beneficio húmedo consiste en que las cerezas son despulpadas con una despulpadora mecánica, para que luego sean depositadas en grandes tanques llenos de agua en períodos de hasta 36 horas con el fin de que se fermenten. Una característica importante de la fermentación del café, es que le otorga características especiales de sabor, así como que se retira el mucílago (cobertura de carácter gelatinoso que envuelve el grano) luego de ser despulpado. Una vez el proceso de fermentación ha concluido, los granos son lavados y puestos a secar en un área plana. Por el contrario, en el beneficio seco las cerezas son puestas a secar al sol, y posteriormente una vez están secas los granos son extraídos y la pulpa es retirada.⁴³

Un punto importante a tener en cuenta de acuerdo con Guhl, es que los granos de café producidos a través del método húmedo de beneficio por lo general tienen mejor sabor lo que contribuye a que su precio en el mercado sea más elevado que aquellos granos producidos con el método seco.⁴⁴ Este proceso de suma importancia en la producción de café se ha convertido en uno de los símbolos distintivos de la caficultura colombiana, asociada a elementos como la helda⁴⁵ o la despulpadora tan común en las fincas cafeteras del país. De acuerdo con el historiador Albeiro Valencia Llano, el general Pantaleón González nacido en Salamina, fue el primer empresario en utilizar maquinaria a vapor en Colombia aproximadamente en febrero de 1899 en la trilladora que estableció a través de la denominada “estufa Mejía,” llamada así en honor a su inventor Luis Mejía M, para beneficiar y despergaminar el café no solo propio sino también el de otros productores. Además, debido a dificultades con la trilla al comienzo de la economía cafetera en la región, las primeras exportaciones se hicieron en café pergamino, y posteriormente, cuando se expandió la industria de la trilla, en almendra. Este dato muestra la notable importancia que el café estaba adquiriendo entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX en el sur de Antioquia y posteriormente el

⁴³ Guhl, “Café y cambio de paisaje en Colombia:1970-2008”, 121.

⁴⁴ Guhl, “Café y cambio de paisaje en Colombia:1970-2008”, 121.

⁴⁵ Secadero de café hecho de madera y cubierto con techo de zinc. Costa de un piso construido a poca altura del suelo, para colocar debajo, cajones de madera en forma de gavetas que se deslizan sobre rieles que las conducen bajo techo. Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, <https://bit.ly/3PtupKO>

departamento de Caldas, proceso que continuaría acelerándose durante el siglo XX, con hitos importantes como la creación de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, institución que desde sus comienzos ha sido el pilar de la economía cafetera colombiana y un referente a nivel mundial en el ámbito cafetero.⁴⁶

Según Valencia Llano, la producción de las pequeñas fincas cafeteras había aumentado frente a sus pares de tamaño medio y grande. Esto significó que la industria de la trilla se desarrollara como un negocio diferenciado en la cadena de producción de la industria cafetera o una etapa del proceso, que tenía como función acumular o “rescatar” el café de los pequeños productores para añadirle un poco más de valor a través de un proceso industrial antes de su exportación. Un ejemplo de esta industria la constituye la trilladora González y Londoño, copropiedad de Pantaleón González y Luis Londoño O, pero también la trilladora La Oriental propiedad de Carlos Pinzón, hijo de Antonio Pinzón. Cabe destacar que aquella trilladora era movida por una planta eléctrica, y como dato curioso, la energía que sobraba sirvió para que Manizales conociera el alumbrado eléctrico, debido a que en el parque Sucre (hoy Parque Caldas) se instalaron lámparas de arco.⁴⁷

De esta forma la economía cafetera comenzó a integrarse junto con otros sectores económicos y se convirtió en el principal motor de la economía del departamento de Caldas, según el historiador caldense la trilla jugó un papel destacado en la fundación de empresas industriales, además de la construcción de obras públicas y de transporte, pues permitió la construcción de carreteras que permitieron acercar a las poblaciones departamentales con Manizales, así como con los departamentos vecinos y también permitió la construcción del Cable Aéreo Manizales-Mariquita cuyo principal propósito era el transporte del café para exportación rumbo a los mercados del este de Estados Unidos y Europa por el puerto de Honda y desde allí por el río Magdalena hasta Barranquilla donde era cargado en vapores. Por el contrario, el café que iba rumbo a los mercados del Pacífico era transportado desde Manizales hasta Cartago a lomo de mula, y de allí en vapores por el río Cauca hasta Cali, desde donde por el Ferrocarril del Pacífico arribaba al puerto de Buenaventura. El café se convirtió entonces en la savia de Caldas, pues la producción pasó de

⁴⁶ Valencia Llano, “Colonización antioqueña y vida cotidiana”, 332-333.

⁴⁷ Valencia Llano, “Colonización antioqueña y vida cotidiana”, 391

menos de dos mil toneladas en 1905 (año de la creación del departamento) a 165000 en 1965, y además en el período 1861-1916 creció más rápido que la producción nacional.⁴⁸

En los 20 años comprendidos entre 1910-1930 el departamento supera a Antioquia como mayor productor nacional, así como a otros departamentos tradicionales.⁴⁹ Las exportaciones de café del departamento en el total del país en el período 1913-1965 representaron un promedio de 15.4%, con un pico de 28% en el año 1957.⁵⁰ Según él economista Jaime Vallecilla Gordillo, las características cafeteras caldenses en el período 1924-1965 eran: 1) Explotaciones pequeñas (aunque no las más pequeñas del país); 2) mayor especialización en café de las fincas cafeteras; 3) elevados rendimientos físicos; 4) salarios relativamente elevados.⁵¹ Estas características ponen de manifiesto la gran contribución del departamento a la caficultura nacional en aquel período, aplicable a la actualidad, puesto que si bien el departamento ya no es el primer productor a nivel nacional, se ubica en el quinto puesto, con un área sembrada total de 60821 Has en 2020⁵², y sigue constituyendo el principal sector económico del departamento, contando con la presencia de la planta de café liofilizado propiedad de la FNCC ubicada en el municipio de Chinchiná, así como con la Compañía Cafetera La Meseta ubicada en el mismo municipio, y que se constituye como la segunda empresa exportadora de café por volumen solo detrás de la misma FNCC, aportando para 2019 el 8,8% de las exportaciones de café en Colombia.⁵³

6.2 Generalidades y aspectos geográficos de Salamina

El municipio de Salamina se ubica al norte del departamento de Caldas en el centro-occidente de Colombia. Limita al norte con los municipios de Pácora y Aguadas, al oeste con La Merced, al sur con Aranzazu y Neira, y al oriente con Aguadas, Marulanda y Pensilvania. Su topografía es en extremo montañosa al hallarse su territorio en la vertiente occidental de la cordillera central. Varios

⁴⁸ Jaime Vallecilla Gordillo et al., *“CIEN AÑOS DE CAFÉ EN CALDAS”*, (Manizales: CRECE: Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales, 2005),10.

⁴⁹ Palacios Roza, “El café en Colombia (1850-1970) una historia económica, social y política,” 285.

⁵⁰ Vallecilla Gordillo et al., *“CIEN AÑOS DE CAFÉ EN CALDAS”*.16.

⁵¹ Vallecilla Gordillo et al., *“CIEN AÑOS DE CAFÉ EN CALDAS”*.17.

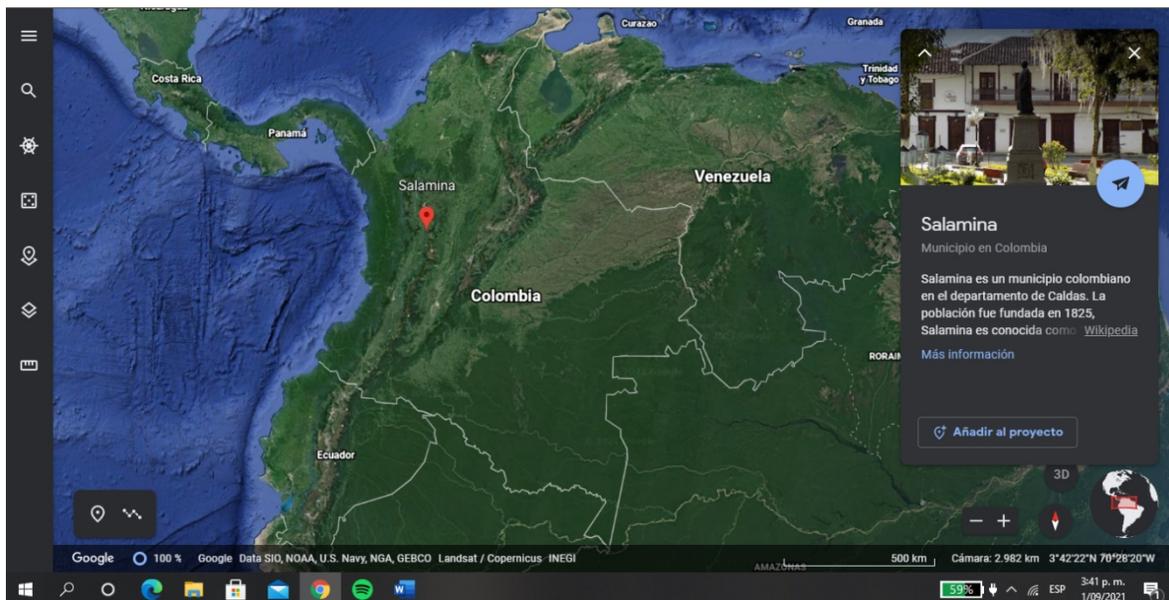
⁵² Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural “CADENA CAFÉ Dirección de Cadenas Agrícolas y Forestales”. <https://bit.ly/3O7baix>

⁵³ <https://www.lapatria.com/caldas/un-cafetero-del-mundo-asi-es-el-caldense-del-ano-2020-476604>

cursos de agua cruzan al municipio. Los más importantes son los ríos: Arma, Chamberí, Pozo, Pocito, San Félix, las quebradas San Antonio y Curubital entre otros.⁵⁴

Salamina fue fundada el 8 de junio de 1825 por Fermín López y otros colonizadores. Fue la punta de lanza para las fundaciones de Neira (1842) Manizales (1849) Aranzazu, Filadelfia, Pensilvania, La Merced, Marulanda y Santa Rosa de Cabal. Desde su fundación se convirtió en paso obligado de tránsito entre quienes viajaban desde Medellín hacia Cali, Popayán y viceversa. De allí que adquiriera una notable importancia en la economía del sur de la entonces Provincia de Antioquia y uno de los principales centros económicos de dicha región.

Figura 1. Mapa *Ubicación de Salamina en Colombia* (2021)

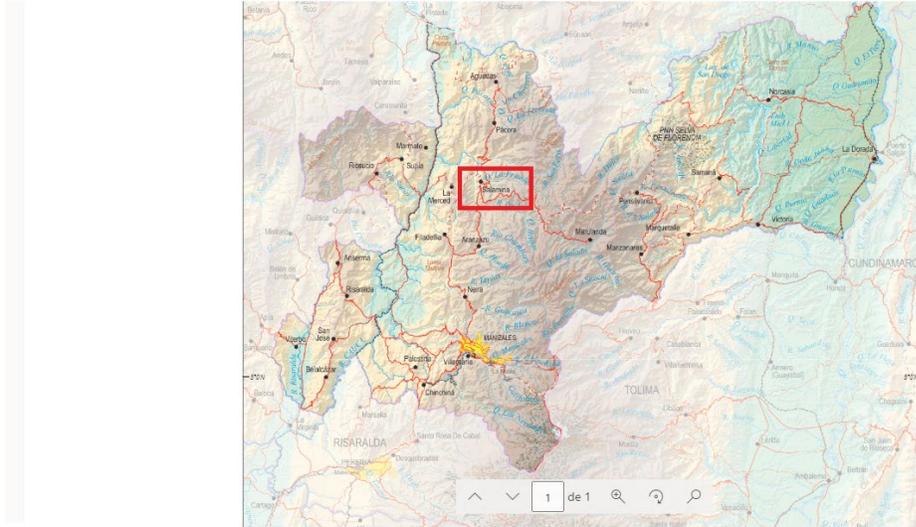


Nota. Fuente <https://bit.ly/3o35jAm>⁵⁵ .

⁵⁴ <http://www.salamina-caldas.gov.co/municipio/geografia-del-municipio-de-salamina-caldas-colombia>

⁵⁵ <https://earth.google.com/web/@3.70622508,-70.47232926,71>

Figura 2. Mapa físico del departamento de Caldas con la ubicación de Salamina resaltada (2014)



Nota. Fuente <https://bit.ly/3P8URmw> ⁵⁶ .

6.3 La caficultura en Salamina

El café llega a Salamina hacia finales del siglo XIX. La primera referencia que se tiene de café en el actual departamento de Caldas proviene de Eduardo Walker Robledo empresario oriundo de Sonsón, quién hacia 1865 estableció en la vereda La Cabaña de Manizales el primer cultivo de café del futuro departamento. En Aranzazu (municipio cercano a Salamina) José María Ocampo Salazar y Cipriano Calderón Mejía establecieron una plantación de unos 10000 cafetos hacia 1878⁵⁷. Si bien no se ha encontrado información que dé cuenta exacta de la fecha en que el cultivo de café llegó a territorio salamineño, se podría pensar que pudo haber arribado en fechas cercanas a las de Aranzazu. De todas formas, el café comenzó a convertirse cada vez más en el principal impulsor de la economía de Salamina, y ya hacia 1932⁵⁸ el municipio se consolidaba como uno de los

⁵⁶ <https://igacoffice365.sharepoint.com/opendata/Forms/AllItems>

⁵⁷ <https://www.recintodelpensamiento.com/ComiteCafeteros/EICaficultor/Periodico/2017-08-11-90anos-comite-caldas.pdf>

⁵⁸ Vallecilla Gordillo et al., “CIEN AÑOS DE CAFÉ EN CALDAS”. (Manizales: CRECE: Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales. 2005)15.

mayores productores de todo Caldas. Hacia 1927, Salamina contaba con un total de 565⁵⁹ fincas cafeteras, las cuales poseían un total de 2.097.000 cafetos. Existían unas 560 despulpadoras y además había una trilladora⁶⁰. Esto evidencia el rápido crecimiento que el cultivo de café había generado en el municipio y que comenzó a convertirse en su principal motor económico.

El municipio al igual que una parte importante del departamento posee suelos cuyo origen es de carácter volcánico o han sido influidos por cenizas volcánicas (un 53% aproximadamente⁶¹), los cuales son ricos en minerales, tienen alta porosidad, son livianos y tienen inclinación a acumular materia orgánica más rápido que otros suelos. De allí que el cultivo de café se adapte perfectamente a las condiciones de los suelos de Salamina gracias a la alta presencia de materia orgánica del suelo volcánico y en general de la región del Eje Cafetero, suroeste de Antioquia y parte del norte del Tolima y el Valle del Cauca.

En décadas posteriores y con la necesidad de mejorar no solo la producción sino de luchar contra plagas del cafeto como la roya (hongo) y la broca (un escarabajo) se introducirían variedades alternas a las tradicionales (Typica y Bourbon) por otras como la caturra (una mutación natural de la variedad borbón que posee un porte más pequeño). Esta variedad fue evaluada y experimentada en Cenicafé (Centro Nacional de Investigaciones del Café), se la cultiva en una densidad de siembra entre dos y media y tres veces mayor a las variedades típica y bourbon, no requiere de sombrío, pero si del uso de fertilizantes. Además, su producción inicia más temprano Sin embargo esta variedad no tiene resistencia contra la roya o la broca, pero se extendió por gran parte de Colombia. En Caldas se introdujo a mediados de la década de 1960⁶² y se expandió rápidamente. En Salamina esta variedad representaba hacia 1970 un 2,1% del total de la producción de café. Una década más tarde había llegado a un 31,4% y entre 1993 y 1997 representaba un 66,6%⁶³ del total, lo que

⁵⁹ Valencia Llano, “*Colonización antioqueña y vida cotidiana*”,387.

⁶⁰ Valencia Llano, “*Colonización antioqueña y vida cotidiana*”,387.

⁶¹ Corpocaldas, “*PLAN DE GESTIÓN AMBIENTAL REGIONAL 2020-2031 Anexo VII Suelo*” <http://www.corpocaldas.gov.co/publicaciones/329/10-14/TomoII/AnexoVII-Suelo.pdf>

⁶² Vallecilla Gordillo et al., “*CIEN AÑOS DE CAFÉ EN CALDAS*”. (Manizales: CRECE: Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales. 2005),32.

⁶³ Vallecilla Gordillo et al., “*CIEN AÑOS DE CAFÉ EN CALDAS*”. (Manizales: CRECE: Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales. 2005),33.

muestra que, si bien en un principio representaba una porción bastante pequeña, unos 23 años después había pasado a representar la mayor parte de la producción cafetera del municipio.

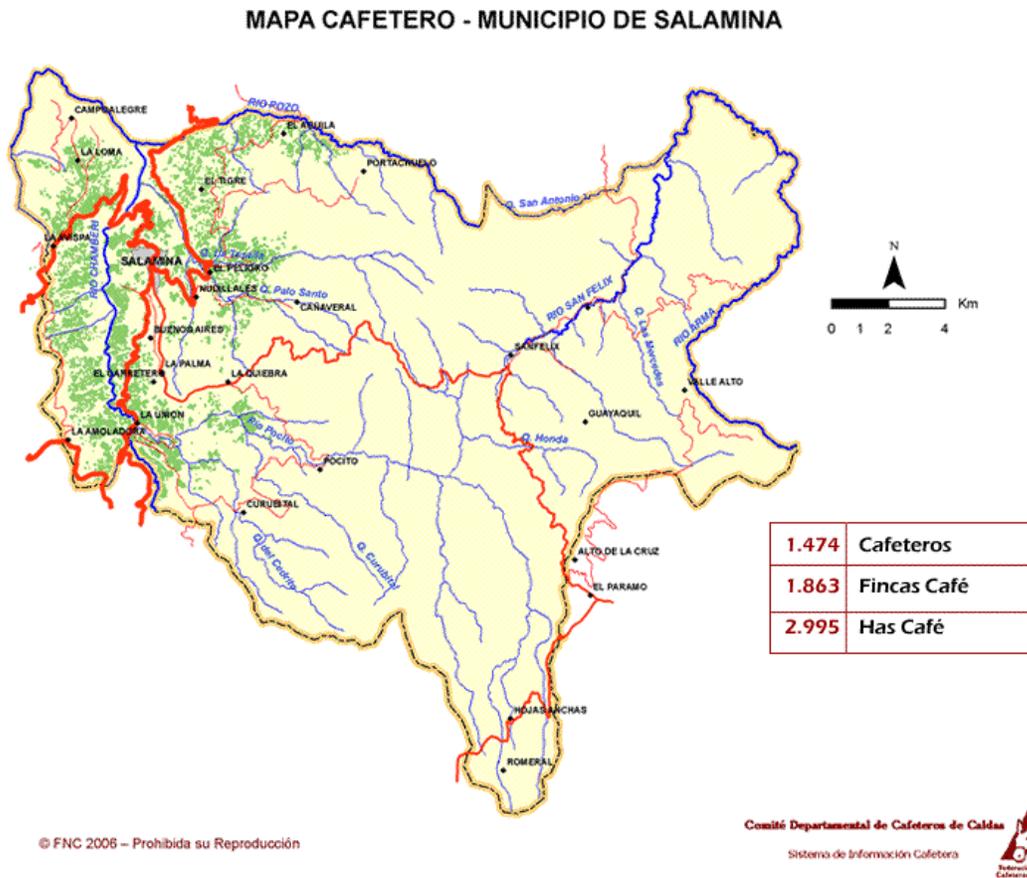
En Salamina la adopción de la variedad Colombia (variedad desarrollada por Cenicafé) resistente a la roya no está extendida tan ampliamente, sin embargo, la variedad Castillo (también desarrollada por Cenicafé) es la más extendida en el municipio. Hacia el año 2017, de un total de 2399 hectáreas de café, 1517⁶⁴ correspondían a la variedad Castillo (un 63% del total aproximadamente), 499 hectáreas correspondían a la variedad caturra (un 21% del total aproximadamente), 362 hectáreas correspondían a la variedad Colombia (un 15% del total aproximadamente), y finalmente 21 hectáreas pertenecían a la variedad Típica (un 1% del total aproximadamente). Se puede presuponer entonces que los caficultores del municipio en una proporción mayor a la mitad del total de hectáreas sembradas en café han decidido adoptar la variedad Castillo, probablemente ayudados por la Federación Nacional de Cafeteros a través de su Servicio de Extensión, el cual les brinda a los caficultores consultoría técnica en sus cafetos y en otras áreas afines. Tal adopción pudo verse influida por los costos derivados de adopciones de variedades no resistentes a la roya como la caturra o la típica debido a que estas variedades requieren del uso de agroquímicos para erradicar el hongo, mientras que la variedad Castillo al ser resistente no precisa el uso de químicos.

La zona cafetera de Salamina se ubica al norte y al occidente del municipio, puesto que la mayor parte del oriente y el sur poseen clima frío el cual impide el desarrollo de la caficultura. Se podría hablar entonces de la existencia de dos Salaminas: una cafetera y otra lechera y papera (esta última altamente influida por colonos cundiboyacenses), que comenzaron a llegar a principios del siglo XX y que en zonas como el corregimiento de San Félix dejaron la impronta de su cultura a través del cultivo de papa, la ganadería de leche principalmente y la cría de ovejas (en el vecino municipio de Marulanda). Existen entonces marcadas diferencias geográficas: la zona fría de Salamina está marcada por altiplanicies mientras que la zona templada está marcada por zonas montañosas de pronunciada inclinación. Además, los grupos sociales: paisa y cundiboyacense hacen presencia en

⁶⁴ <https://www.recintodelpensamiento.com/ComiteCafeteros/ElCaficultor/Periodico/2017-08-11-90anos-comite-caldas.pdf>

la zona fría del municipio lo que no permite hablar de una total homogeneidad en los habitantes salamineños, si bien claramente el grupo de descendencia antioqueña es el que predomina.

Figura 3. Mapa cafetero-municipio de Salamina. (2006)



Nota. Fuente <https://bit.ly/3AMAebz> ⁶⁵ .

Como se aprecia en el mapa (cuyo registro hace referencia al año 2006), la zona cafetera de Salamina está ubicada al occidente del municipio y corresponde a los puntos de color verde, los cuales aparecen bastante concentrados en especial hacia al occidente, mientras que más hacia el norte la concentración es un poco menos densa. Por el contrario, se observa que el oriente, el centro y el sur no poseen cafetales puesto que sus tierras son de clima frío lo que impide que el café se desarrolle de manera adecuada. Debido a esto, la producción de Salamina no es tan alta si se le

⁶⁵ <https://recintodelpensamiento.com/ComiteCafeteros/Informes/2007/archivos/contenidos/salamina.htm> (2006)

compara con municipios como Anserma, Chinchiná, Palestina, Manizales, Aguadas o Pácora los cuales poseen la mayor cantidad área sembrada en (hectáreas), así como de área cosechada en (hectáreas). Hacia 2017 cuatro municipios tenían la mayor cantidad de área sembrada de café: Aguadas, Anserma, Manizales y Chinchiná, todos con entre 4000 y 6500 has sembradas⁶⁶. Salamina se encontraba en el rango comprendido entre 2301 y 4200⁶⁷ has, que de todas formas no deja de ser una cifra importante, puesto que el café continúa siendo uno de los motores principales de la economía del municipio, junto con otros cultivos como: caña panelera, plátano, papa⁶⁸ (cultivada en la zona fría del municipio, como el corregimiento de San Félix), así como producción lechera en el mismo corregimiento principalmente con razas criolla, normando (traído por los boyacenses⁶⁹) y Holstein. A esto hay que agregar otros sectores como el comercial y el turístico, los cuales también se han convertido en importantes dinamizadores de la economía, en especial el turismo por cuanto Salamina es considerada la “Cuna del Paisaje Cultural Cafetero” elemento que se discutirá a continuación. Esta característica junto con el hecho de que Salamina hace parte de los “Pueblos Patrimonio de Colombia” y de que el centro histórico de la población fue declarado monumento nacional han contribuido a que el número de turistas haya aumentado considerablemente, si bien todavía no alcanza los niveles de otros municipios del Eje Cafetero como Manizales, Salento, Santa Rosa de Cabal etc., los cuales registran números de turistas muchísimo más elevados. Sin embargo, el potencial turístico del municipio aún se encuentra en desarrollo y el potencial es bastante alto si se consideran los atributos anteriores.

6.4 Orígenes del Paisaje Cultural Cafetero en Salamina

En 1982 el Consejo de Monumentos Nacionales expidió la Resolución 002 del 12⁷⁰ de marzo a través de la cual se proponía al gobierno nacional la posibilidad mediante la cual el centro histórico de Salamina fuera declarado Monumento Nacional. Esta iniciativa tuvo efecto en el año 2005

⁶⁶ https://www.agronet.gov.co/Documents/CALDAS_2017.pdf

⁶⁷ https://www.agronet.gov.co/Documents/CALDAS_2017.pdf

⁶⁸ <http://www.salamina-caldas.gov.co/municipio/ecologia-agricultura-y-comercio-del-municipio-de-salamina>

⁶⁹ Isaías Tobasura, “*Boyacenses en Caldas: del quietismo social a la construcción de región*”, *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 56, (2006): 44, <https://bit.ly/3ce3Wfp>

⁷⁰ Juan Manuel Sarmiento Nova y Andrés Felipe Bermúdez Peña, “*Patrimonio arquitectónico y sociedad en el paisaje cultural cafetero. Análisis de la percepción social y de saberes*”, *Designa* 3, 1 (2014), <https://bit.ly/3IQxzjj>

mediante la Resolución 0087, cuando el Ministerio de Cultura declaró al centro del municipio como “Bien de Interés Cultural” de carácter nacional, de acuerdo con la Ley 397⁷¹ de 1997.

En 1990 la alcaldía de Salamina contrató con la Universidad Nacional de Colombia sede Manizales, un estudio que pretendía la creación de la reglamentación del Centro Histórico en la cual se hizo contacto con miembros de la comunidad, pero esta no llegó a comprender la importancia de del valor del patrimonio cultural y específicamente del arquitectónico y urbanístico. La iniciativa con la cual se creó el PCC surge en Salamina en el año 1995 por cuenta de un grupo de investigadores de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional sede Manizales encabezados por el docente Juan Manuel Sarmiento Nova. Sin embargo, su idea original no contemplaba la idea de un paisaje cultural, sino que, por el contrario, pretendían que la UNESCO reconociera al centro histórico de Salamina como patrimonio de la humanidad, habida cuenta de sus características arquitectónicas muy bien conservadas y constituyendo uno de los ejemplos más notables de la llamada “arquitectura de la colonización antioqueña”.

Este proyecto también contemplaba los centros históricos de otras poblaciones caldenses como Aguadas, Aranzazu, Neira y Pácora⁷² por cuanto todos ellos contaban con arquitectura de bahareque y su estado de conservación los hacía atractivos para la nominación a la lista de patrimonio arquitectónico de la humanidad de la UNESCO, y como coincidencia dicho organismo internacional había creado la categoría de paisajes culturales hace poco, si bien el proyecto de inclusión de estos municipios no estaba relacionada a características paisajísticas y si a la arquitectura. De acuerdo con el director del PCC para el Quindío Gustavo Pinzón “el centro histórico de Salamina, Pácora, Aguadas, Aranzazu y Neira se pensaban con una mirada desde los arquitectos. Sobre patrimonio casi siempre hay una mirada desde la arquitectura”.⁷³

Puesto que la iniciativa de incluir los centros históricos de los cuatro municipios dentro de la categoría de patrimonio arquitectónico fracasó, el equipo de arquitectos encabezados por el

⁷¹ Sarmiento Nova, Juan Manuel, Bermúdez Peña, Andrés Felipe, “*Patrimonio arquitectónico y sociedad en el paisaje cultural cafetero. Análisis de la percepción social y de saberes*”, *Designa* 3,1 (2014), <https://bit.ly/3IQxzjj>

⁷² Juan Camilo Patiño Calderón “*El paisaje cultural cafetero: Patrimonialización, turismo y representaciones de los campesinos en un escenario de crisis*”. (tesis de Maestría, Universidad Javeriana, 2014),16.

⁷³ Patiño Calderón, “*El paisaje cultural cafetero: Patrimonialización, turismo y representaciones de los campesinos en un escenario de crisis*”,16.

arquitecto e investigador Juan Manuel Sarmiento, junto con el Centro Filial del Consejo de Monumentos Nacionales del Departamento de Caldas decidió enfocarse en Salamina teniendo en cuenta que en 1996⁷⁴ la UNESCO incluyó la categoría de paisaje cultural. De esta forma el proyecto inicial fue cambiado y reestructurado con el fin de cumplir los requisitos demandados por dicho organismo y de esta forma, comienza una fase en la cual el grupo de investigadores comienzan a explorar la viabilidad de conformar un paisaje cultural en torno al café y específicamente en Salamina, apoyados además por el Ministerio de Cultura con la finalidad de que el paisaje cafetero salamineño hiciera parte de los paisajes culturales reconocidos por la UNESCO.

Es precisamente en el año 2000 que el grupo de arquitectos liderado por Sarmiento Nova presentan ante el Ministerio de Cultura la que se convertiría en la primera propuesta respecto a la nominación del paisaje cultural cafetero en el departamento de Caldas como patrimonio cultural de la humanidad, específicamente en los municipios de Aguadas, Aranzazu, Neira, Pácora y Salamina. Esta propuesta, sin embargo, no tuvo éxito y el Ministerio de Cultura señaló algunos factores, entre ellos: falta de profundidad investigativa⁷⁵ respecto a la temática de paisajes culturales, así como por falta de recursos económicos que eran vitales para poder llevar a buen término la financiación del proyecto.

Posteriormente, y como solución a esas problemáticas, el Ministerio de Cultura expuso la necesidad de la inclusión dentro de la declaratoria del proyecto para el PCC de más municipios del departamento de Caldas y otros departamentos como Antioquia, Quindío, Risaralda, Tolima y Valle, por lo cual se enviaron cartas a las gobernaciones y algunas universidades⁷⁶ de estos entes territoriales con el propósito de darles a conocer los alcances e intenciones del proyecto, pero también del interés por unirse al proyecto habida cuenta de que estos departamentos hacen parte de la zona cafetera colombiana. Se pretendía que, al enviar el documento, estos organismos pudiesen ayudar a financiar con dinero y apoyo técnico a la propuesta, de tal forma que se pudiese

⁷⁴ Patiño Calderón, *“El paisaje cultural cafetero: Patrimonialización, turismo y representaciones de los campesinos en un escenario de crisis”*,16.

⁷⁵ Patiño Calderón, *“El paisaje cultural cafetero: Patrimonialización, turismo y representaciones de los campesinos en un escenario de crisis”*,20.

⁷⁶ Patiño Calderón, *“El paisaje cultural cafetero: Patrimonialización, turismo y representaciones de los campesinos en un escenario de crisis”*,16.

desarrollar de manera oportuna. En los años 2002 y 2005⁷⁷ se envió por iniciativa de las fuerzas regionales, un expediente relativo al PCC a la UNESCO, organismo que dio anotaciones provenientes del Comité de Patrimonio Mundial, el cual forma parte de ese ente internacional. Sin embargo, Antioquia y Tolima se retirarían debido a falta de interés⁷⁸ y porque el proceso estaba yendo bastante lento, y esperaban resultados rápidos en el proyecto. Esto ocurrió en el año 2004 y finalmente Caldas, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca conformaron lo que se convertiría en el PCC. Actualmente hay algunas iniciativas por parte de algunos municipios del Suroeste antioqueño que desean integrarse al proyecto, pero hasta el momento no ha habido avances significativos. Con la finalidad de estudiar la región donde se asentaría el PCC y su territorio, fueron organizados comités técnicos en los cuatro departamentos: Caldas, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca, de los cuales hacían parte expertos de las gobernaciones, así como de cada una de las cuatro corporaciones autónomas regionales, miembros de los comités departamentales de cafeteros y de las universidades más importantes. La presencia de estos entes pretendía aportar una visión de mayor alcance con el objetivo de cubrir diversas áreas dentro del paisaje, centrándose específicamente en el café como el eje articulador del paisaje.

6.5 Referentes del Paisaje Cultural Cafetero

Los referentes para la creación del Paisaje Cultural Cafetero de Caldas (como se conoció en un primer momento dado que estaba integrado únicamente por municipios de ese departamento), estuvieron sustentados en otros paisajes culturales, específicamente en la experiencia del “Paisaje arqueológico del Café” en Cuba y del “Paisaje Agavero”⁷⁹ en México. Ambos ejemplos poseen una relación con el paisaje que se pensaba en el departamento de Caldas, pues, en primer lugar, el paisaje arqueológico del café en Cuba es una representación del mismo producto insignia del caldense, si bien el cubano es un ejemplo de los llamados: “paisajes culturales orgánicamente evolucionados relicto o fósil” los cuales se caracterizan porque “su proceso evolutivo se detuvo en

⁷⁷ Juan Manuel Sarmiento Nova, *“Paisaje cultural cafetero del centro-occidente de Colombia: un patrimonio vivo”*, *Labor e Engenho*, 2, (2012), 9.

⁷⁸ Patiño Calderón, *“El paisaje cultural cafetero: Patrimonialización, turismo y representaciones de los campesinos en un escenario de crisis”*, 23.

⁷⁹ Patiño Calderón, *“El paisaje cultural cafetero: Patrimonialización, turismo y representaciones de los campesinos en un escenario de crisis”*, 19.

algún momento pasado bien de manera abrupta o durante un período. Sus características distintivas, sin embargo, son visibles aún en forma material”⁸⁰. De allí que en dicha zona ya no se cultiva el café y lo que sobreviven son las ruinas de las plantaciones, mientras que, por el contrario, el paisaje del agave en México hace parte de los llamados “paisajes orgánicamente evolucionados o continuos” en los cuales: “retiene un papel social activo en la sociedad contemporánea, estrechamente asociado con la forma tradicional de vida, y cuyo proceso evolutivo está todavía en curso. Al mismo tiempo, exhibe evidencias materiales significativas de esta evolución en el transcurso del tiempo”⁸¹. Como puede verse, las diferencias entre ambos tipos de paisaje son bastante evidentes dado que el primero ya ha llegado al fin de su evolución y ya no tiene las características que posee el segundo, el cual aún se mantiene desde su inicio, si bien como su nombre lo indica todavía continúa evolucionando. Precisamente de este tipo hace parte el Paisaje Cultural Cafetero de Caldas que tiempo después se transformaría en el actual PCC en el cual se evidencian todas las características que identifican ese tipo de paisaje cultural.

En primer lugar, la caficultura tiene todavía un peso de elevada importancia no solo para la sociedad de Salamina sino de gran parte de los tres departamentos del Eje Cafetero, el Centro y norte del Valle del Cauca (donde se hallan los municipios que forman parte del PCC), y que ha impreso de unas características identitarias únicas que se reflejan no únicamente en el cultivo de café, sino también en el uso de elementos naturales como la guadua para la construcción de los almacigos, el beneficiadero y otros lugares destinados o relacionados con la caficultura. Lo mismo sucede con los llamados “yipaos” vehículos de tracción a las cuatro ruedas de la marca estadounidense Jeep que llegaron a Colombia hacia la década de 1950 y que se adaptaron muy bien a la abrupta topografía colombiana. Estos vehículos se fueron convirtiendo con el tiempo en uno de los símbolos más representativos de la cultura cafetera del occidente colombiano por cuanto sus usos son bastante variados: transporte de personas, de víveres y de sacos de café (precisamente los vehículos a motor fueron los que comenzaron a desplazar al transporte del grano que se efectuaba con recuas de mula y que los vehículos con motor a combustión terminaron por reemplazarlos casi en su totalidad, si bien aún es posible observar recuas en algunos municipios cafeteros). Estos símbolos identitarios fueron siendo adoptados en períodos diferentes, pero al final todos terminaron

⁸⁰ Rigol Savio, “*Gestión de Paisajes Culturales*”, 20.

⁸¹ Rigol Savio, “*Gestión de Paisajes Culturales*”, 21.

haciendo parte de aquella cultura cafetera que por supuesto no tiene símil en ningún otro paisaje cafetero del mundo. Como se evidencia en la alusión al proceso evolutivo todavía en curso de los paisajes orgánicamente evolucionados, el paisaje cafetero que a la postre conformaría el PCC continúa evolucionado claramente y adaptándose a los tiempos cambiantes, producto de fenómenos de alcance mundial como la globalización, que han terminado por alterar sustancialmente algunas características del paisaje, especialmente en áreas como el turismo, el cual ha venido teniendo un crecimiento exponencial desde finales de la década de 1990 y que ha terminado por extenderse a muchos municipios cafeteros en la actualidad, entre ellos Salamina al contar con uno de los centros históricos mejor conservados del Eje Cafetero, ser parte de la red de Pueblos Patrimonio de Colombia, las muchas fincas cafeteras algunas de las cuales están comenzando a ofrecer servicios a los turistas, así como la existencia del bosque de palma de cera “La Samaria” ubicado en el corregimiento de San Félix.

6.6 Creación del Paisaje Cultural Cafetero

El PCC fue finalmente creado e incluido dentro de la lista de patrimonio mundial de la UNESCO el 25 de junio de 2011, la cual fue reiterada en Colombia a través de la Resolución 2079 del 7 de octubre del 2011. En el contexto de dicha declaratoria, el Ministerio de Cultura se dio a la tarea de elaborar un plan de manejo para el Paisaje Cultural Cafetero de Colombia (PCCC), cuyo objetivo es contribuir a la preservación de este además de incentivar la apropiación cultural en especial por parte de aquellas personas que habitan los municipios pertenecientes al paisaje, en consonancia con las actividades económicas que se llevan a cabo en el mismo. Es de destacar que el plan de manejo fue requisito para la inscripción del bien dentro de la lista de patrimonio mundial.

Dentro del plan se incluyen elementos tales como: manejo del paisaje, bienestar económico y social de sus habitantes, la apropiación del patrimonio cultural, incluida la sostenibilidad ambiental, tema que ha adquirido una especial relevancia por cuanto varios de los municipios que hacen parte del paisaje poseen cultivos cuyo manejo ha sido dañino para las fuentes hídricas, el terreno y por ende la población. Este es el caso del aguacate Hass (el cual precisamente es cultivado en Salamina y municipios colindantes como Aguadas, Aranzazu, Pácora o Neira). De allí que los impactos que este tipo de cultivos generan dentro del paisaje se constituyen en aspectos que deben ser tratados

con urgencia y rigurosidad de tal forma que no únicamente se proteja al paisaje, sino también la flora y fauna del mismo, así como a sus pobladores.

Otra actividad económica que ha suscitado gran preocupación entre los mandatarios locales y la comunidad es la minería a gran escala que se ha hecho visible en los últimos años (a través de proyectos que pretenden explorar minerales como oro y plata) de cuenta de grandes compañías mineras extranjeras. Los posibles títulos mineros y concesiones que pudiesen dar viabilidad a estos grandes proyectos extractivistas, han encontrado una férrea oposición tanto de los mandatarios como de los habitantes, así como de miembros de la academia y periodistas, los cuales han manifestado su rotunda oposición e inconformidad a través de medios locales. Estas problemáticas demuestran y exponen la gran fragilidad a la cual se hallan sometidos los paisajes culturales (no únicamente el PCC) sino todos en general, por cuenta de actividades económicas descontroladas y que buscando grandes lucros no temen afectar este patrimonio con tal de llevar a cabo sus actividades. Por tanto, es de suma importancia el que tanto las comunidades como los mandatarios locales, regionales y nacionales se involucren activamente en la protección del patrimonio cultural para evitar ponerlo en riesgo. Esto por supuesto no sucede muchas veces, puesto que la necesidad del dinero impulsa muchas veces a políticos y gobernantes a comprometer sus patrimonios naturales o culturales para poder acceder a recursos que los pueden ayudar a llevar a buen término los proyectos que se trazan durante sus mandatos.

6.7 El PCC en Caldas y Salamina

El PCC está integrado por 51 municipios, de los cuales 47 forman parte de del Área principal en donde se incluyen 411 veredas y los cascos urbanos de 14 municipios. De igual forma se cuenta con un área de Amortiguamiento, conformada por 447 veredas y los cascos urbanos de 17 municipios. De acuerdo con el geógrafo español Luis Carlos Lalana, una zona o área de Amortiguamiento es un

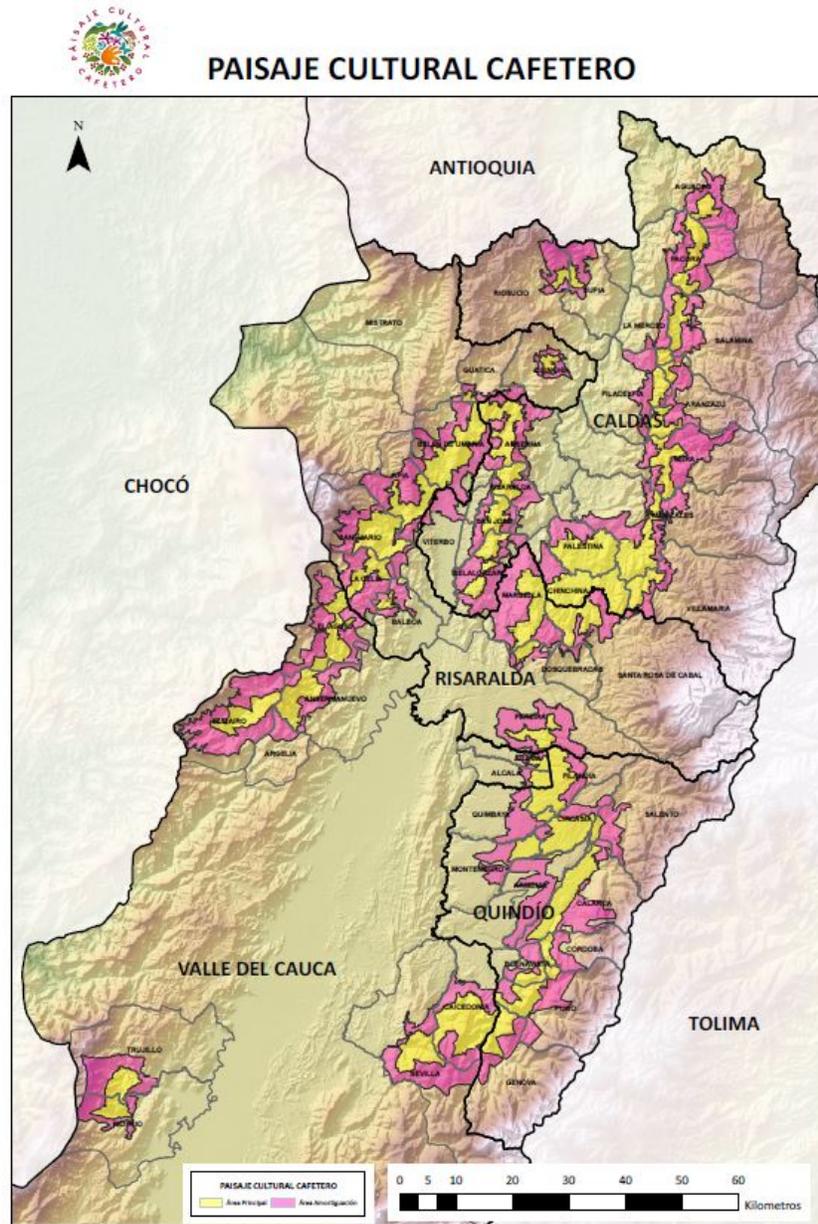
“área(s) claramente delimitada(s) fuera del área inscrita y adyacente a sus límites, que contribuye a la protección, gestión, integridad, autenticidad y sostenibilidad del Valor Universal Excepcional del Bien. Aunque no se considera parte del área inscrita, sus límites y las propuestas relevantes de gestión deben ser evaluadas, aprobadas y formalmente archivadas

en el mismo momento de la nominación del Estado Parte, donde se hayan definido zonas de amortiguamiento, deben ser consideradas como una parte integral del compromiso del Estado Parte para la protección y gestión del bien”⁸²

El PCC se hallan en municipios pertenecientes a los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca. En el departamento de Caldas, los municipios que integran el PCC son 17: Aguadas, Anserma, Aranzazu, Belalcázar, Chinchiná, Filadelfia, La Merced, Manizales, Neira, Pácora, Palestina, Riosucio, Risaralda, Salamina, San José, Supía, Villamaría y Viterbo (su porción hace parte en su totalidad del área de amortiguamiento). De igual manera, en el departamento del Quindío los municipios que hacen parte del PCC son: Armenia, Buenavista, Calarcá, Circasia, Córdoba, Filandia, Génova, Montenegro, Pijao, Quimbaya, Salento. En el departamento de Risaralda forman parte los municipios de: Apía, Balboa, Belén de Umbría, Dosquebradas, Guática, La Celia, Marsella, Pereira, Quinchía, Santa Rosa de Cabal y Santuario. Los municipios del departamento del Valle del Cauca que forman parte del PCC son: Alcalá, Ansermanuevo, Argelia, Caicedonia, El Águila, El Cairo, Riofrío, Sevilla, Trujillo y Ulloa.

⁸² José Luis Lalana, “*Las zonas de amortiguamiento*”. (Madrid, Centro de Ciudades Patrimonio Mundial. 2010),6.

Figura 4. Mapa de los departamentos y municipios que conforman el PCC (2018)



Fuente: Cartografía Básica IGAC. Elaborado por: FNC SICA © Copyright FNC 2018

Nota. Fuente <https://bit.ly/3OZr13X> ⁸³ .

Los factores que la UNESCO tuvo en cuenta para la inclusión del PCC dentro de la categoría de Patrimonio de la Humanidad se distribuyen en dos criterios: el criterio V y el criterio VI. El primero, destaca el Paisaje Cultural Cafetero como un paisaje cultural centenario y sostenible, en

⁸³ http://paisajeculturalcafetero.org.co/images/uploads/PCCC_web.JPG (2018)

donde el esfuerzo colectivo de varias generaciones de familias campesinas logró forjar instituciones sociales productivas y culturales, las cuales a su vez crearon prácticas innovadoras en cuanto al manejo de los recursos naturales en un paisaje que posee condiciones especialmente difíciles. Se destaca además la relación institucional con el PCC que no posee paralelo en ningún otro paisaje cafetero en el mundo.⁸⁴

El criterio VI destaca la tradición cafetera, la cual se ha convertido en uno de los símbolos más reconocibles de Colombia en el ámbito internacional, además de haber creado manifestaciones tangibles e intangibles en el territorio en que se asienta el PCC, tales como: música, cocina tradicional, la arquitectura y la cultura; todos los cuales han pasado de generación en generación. Se destaca entre esos atributos el de la arquitectura, en donde la tipología arquitectónica de las fincas cafeteras y muchos edificios en los cascos urbanos evolucionó haciendo uso de los materiales que se hallan en el entorno, haciendo un especial énfasis en la guadua (*guadua angustifolia*), cuya utilización es visible en una gran cantidad de elementos de las casas y edificios.⁸⁵

Además de los criterios anteriores, se resaltan dos características que la UNESCO consideró como importantes dentro su lista de Patrimonio mundial: integridad y autenticidad. El primero demuestra como “elementos propios de adaptación social a un único uso de la tierra, el despliegue de tradiciones sociales y culturales desarrolladas alrededor de la producción del café, demuestran el valor universal excepcional del sitio. Así mismo se destaca también la cohesión de tales características y su resistencia al cambio, a pesar de sufrir el impacto de las crisis temporales del precio del café, demuestran su alto nivel de integridad”.⁸⁶

Respecto a su autenticidad, la UNESCO destaca como el “Paisaje Cultural Cafetero de Colombia es el auténtico reflejo de un proceso centenario de adaptación del hombre a las condiciones

⁸⁴ Ministerio de Cultura, Federación Nacional de Cafeteros, “*Guía para la incorporación del Paisaje Cultural Cafetero en la revisión y ajuste de los planes de ordenamiento territorial (POT, PBOT, EOT)*”. (Bogotá, Ministerio de Cultural, Federación Nacional de Cafeteros. 2014),11.

⁸⁵ Ministerio de Cultura, Federación Nacional de Cafeteros, “*Guía para la incorporación del Paisaje Cultural Cafetero en la revisión y ajuste de los planes de ordenamiento territorial (POT, PBOT, EOT)*”,12.

⁸⁶ Ministerio de Cultura, Federación Nacional de Cafeteros, “*Guía para la incorporación del Paisaje Cultural Cafetero en la revisión y ajuste de los planes de ordenamiento territorial (POT, PBOT, EOT)*”,12.

geológicas, hidrológicas, climáticas y naturales de esta zona conocida en el ámbito nacional e internacional como Eje Cafetero”. De igual manera se realiza dicha autenticidad teniendo en consideración, que: “El PCC muestra un extraordinario grado de autenticidad sin adiciones contemporáneas incongruentes a su patrimonio arquitectónico” tradicional y sin modificaciones sustanciales a los pequeños pueblos ubicados tanto en el área principal como en el área de amortiguamiento del sitio”.⁸⁷ Finalmente se le da importancia a la protección de elementos como “...tradiciones, uso del idioma y otras formas de herencia inmaterial, todos los cuales se han preservado, gracias a los propietarios y a la comunidad, los cuales poseen un alto sentido de apropiación social de su herencia cultural”.⁸⁸

Las anteriores consideraciones reflejan las características únicas que comporta el PCC, las cuales no se hallan presentes en ningún otro patrimonio de la humanidad definido por la UNESCO, de allí entonces que a pesar de los cambios generados no únicamente por las fluctuaciones en el precio del café a nivel internacional, sino por factores como el conflicto armado, el cual ha tenido presencia en una gran cantidad de los municipios que integran el paisaje, así como el uso de materiales diferentes a la guadua y el bahareque para la construcción de edificaciones, no han logrado modificar de forma profunda los elementos característicos del paisaje, por lo cual la integridad del mismo al menos hasta el momento parece estar asegurada. Esto no excluye que en futuro y debido a influencias de carácter externo, sus características se vean alteradas y exista el riesgo de que el PCC pierda su lugar dentro del patrimonio de la humanidad de la UNESCO, riesgos que están asociados a cultivos que en la actualidad presentan una alta rentabilidad, pero que a su vez requieren de una inversión de capital considerable, tal y como ocurre con el cultivo de aguacate Hass, el cual ya se cultiva en varios de los municipios formantes del paisaje y se han convertido en una fuente de riesgo latente si tales cultivos no se manejan de forma adecuada .

El PCC también posee una lista de atributos, los cuales expresan sus valores excepcionales y universales. Son un total de 16:

⁸⁷ Ministerio de Cultura, Federación Nacional de Cafeteros, “*Guía para la incorporación del Paisaje Cultural Cafetero en la revisión y ajuste de los planes de ordenamiento territorial (POT, PBOT, EOT)*”,12.

⁸⁸ Ministerio de Cultura, Federación Nacional de Cafeteros, “*Guía para la incorporación del Paisaje Cultural Cafetero en la revisión y ajuste de los planes de ordenamiento territorial (POT, PBOT, EOT)*”,12.

1.Café de montaña: la caficultura del PCC se ubica entre los 1000 y los 2000 metros sobre el nivel del mar (msnm) en las laderas de las cordilleras Central y Occidental. La altitud media en la zona principal del PCC es de 1540 msnm.

2.Cultivo en ladera: se refiere a la adaptación de los cafetales en zonas de altas pendientes, superiores al 25%, lo cual caracteriza la morfología particular del paisaje.

3.Edad de la caficultura: consiste en la renovación de cafetales, que permiten mantener joven y vivo el paisaje. Este atributo posibilita la permanencia del PCC.

4.Patrimonio natural: al hallarse en la zona centro-occidental de Colombia, el PCC se ubica en la ecorregión Andina Tropical. Debido a esta característica geográfica, junto con el relieve, el clima y los suelos, posibilita la existencia de un número elevado de hábitats de interés estratégico para la conservación de la diversidad biológica.

5.Disponibilidad hídrica: referida a la alta presencia de unidades prioritarias para la retención y regulación del agua, teniendo en cuenta que este elemento es indispensable para la cosecha de café.

6.Institucionalidad cafetera y redes económicas afines: la presencia de redes institucionales y económicas que inciden en el funcionamiento y dinámica del PCC. Un ejemplo lo constituye la Federación Nacional de Cafeteros, que colabora de manera activa con las familias caficultoras no únicamente en asesorías técnicas, sino también en temas de salud, educación, vivienda, recreación, créditos entre otros. Estos entes son determinantes y garantes de la sostenibilidad del paisaje como sitio patrimonial.

7.Patrimonio arquitectónico: la arquitectura regional presente en el PCC es la elaborada en bahareque, y constituye un patrimonio que ha sido elaborado por los propios habitantes.

8.Patrimonio arqueológico: en más de diez mil años se ha datado la presencia de humana en la zona del Eje cafetero, y se han hallado vestigios arqueológicos que demuestran esa presencia, como orfebrería y cerámica.

9.Predominancia del café: se demuestra en el uso preferencial de la tierra para el cultivo de café sobre otros cultivos.

10.Poblamiento concentrado y estructura de la propiedad fragmentada: es uno de los elementos distintivos del PCC: la pequeña unidad productiva. El tamaño promedio de las fincas cafeteras en el área principal del paisaje se sitúa en unas 4,6 hectáreas, de las cuales aproximadamente 2,6 se destinan al cultivo de café. Esta distribución de la tierra se encuentra relacionada con el proceso de colonización antioqueña desde la segunda mitad del siglo XIX.

11.Minifundio cafetero como sistema de propiedad de la tierra: esta característica estrechamente relacionada con el atributo anterior es uno de los rasgos más significativos del PCC.

12.Influencia de la modernización: alude a la adaptación del paisaje a las condiciones de la vida moderna, por ejemplo, la infraestructura vial, los servicios públicos, así como la salud y la educación.

13.Patrimonio urbanístico: el trazado de los pueblos del PCC está basado en el modelo hispánico del trazado en damero o cuadrícula. Este modelo en contraposición con el relieve montañoso característico, se evidencia en calles pendientes, manzanas ortogonales y constituye una muestra fehaciente de la adaptación de la cultura cafetera a las condiciones presentadas por la topografía quebrada.

14.Tradición histórica en la producción de café: indica la persistencia en el cultivo de café, y la resistencia al cambio en el uso del suelo, a pesar de las crisis cafeteras que han ocurrido.

15.Cultivos múltiples: si bien el café es el atributo primordial del PCC, también se hallan otros cultivos, especialmente dedicados a la subsistencia de las familias.

16.Tecnologías y formas de producción sostenible en la cadena productiva del café: este atributo evidencia las condiciones para producir café de forma sostenible y como la comunidad

cafetera ha adaptado su forma de trabajo tradicional, con el fin de alcanzar mejores y modernas condiciones de producción, con impactos ambientales menores.⁸⁹

Los atributos anteriores, reflejan la diversidad del PCC, así como su estrecha relación con el entorno natural, la protección del mismo, así como de los esfuerzos de los entes gubernamentales para garantizar la supervivencia del paisaje y de sus pobladores. Evidencian también la integración de características de diversa índole, las cuales funcionan de manera articulada y constituyen elementos sin los cuales el PCC perdería atributos de suma importancia.

El PCC fue dividido en seis zonas, teniendo en cuenta que estas son las que mejor representan al paisaje, puesto que concentran la mayoría de los atributos. Aquellas zonas que poseen la mayor cantidad de atributos conforman el área principal, mientras que aquellas que concentran una menor cantidad, pero que deben ser protegidas y además poseen permisividad en algunos usos y condiciones de manejo, fueron clasificadas como zonas de amortiguamiento.

Zona A: esta zona se encuentra ubicada entre los municipios de Riosucio y Supía en Caldas. Se destaca la presencia de resguardos indígenas como el de San Lorenzo ubicado en Riosucio.

Zona B: se halla ubicada en el municipio de Quinchía en Risaralda. Se destaca porque además del café, se cultivan espárragos, moras y se explota oro.

Zona C: esta zona se halla ubicada en zonas rurales de los municipios de Marsella, Pereira y Santa Rosa de Cabal en Risaralda, y los municipios de Aguadas, Aranzazu, Chinchiná, Filadelfia, La Merced, Manizales, Neira, Pácora, Palestina, Salamina y Villamaría en Caldas. Dentro de esta zona se incluyen los centros urbanos de Aguadas, Chinchiná, Marsella, Neira, Pácora, Palestina y Salamina. La topografía fluctúa entre 1500 y 1900 msnm, y se destaca además de la producción de café por el nivel de conservación de algunas poblaciones, especialmente Aguadas y Salamina.

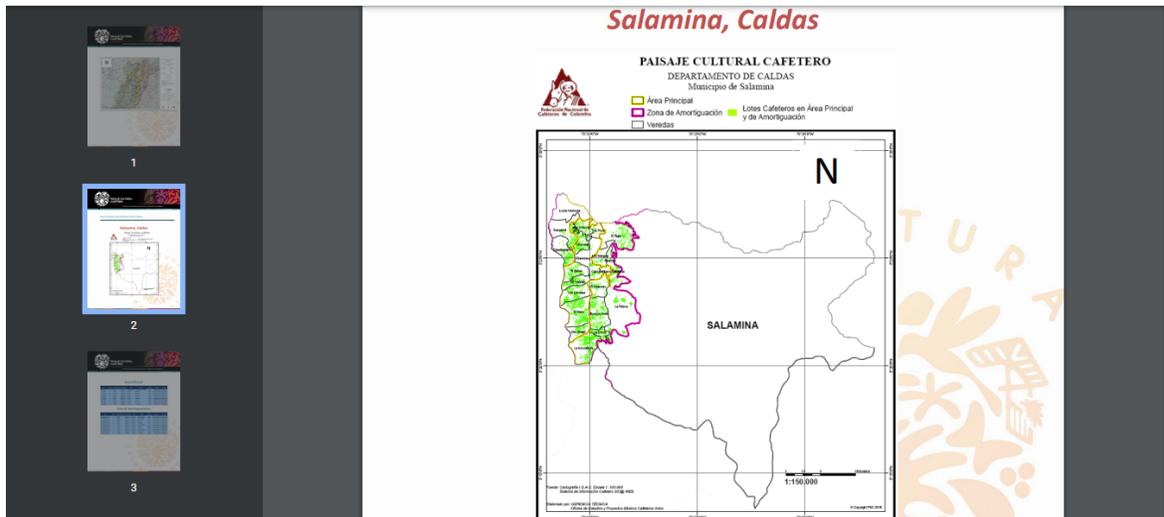
⁸⁹ Ministerio de Cultura, Federación Nacional de Cafeteros, “*Guía para la incorporación del Paisaje Cultural Cafetero en la revisión y ajuste de los planes de ordenamiento territorial (POT, PBOT, EOT)*”, 13-15.

Zona D: corresponde a zonas rurales de los municipios de Armenia, Calarcá, Circasia, Córdoba, Filandia, Génova, Montenegro, Pijao Quimbaya y Salento en el Quindío, y los municipios de Alcalá, Caicedonia Sevilla y Ulloa en el Valle del Cauca. Se incluyen las áreas urbanas de Calarcá y Montenegro. Su topografía se encuentra entre los 1200 y los 1550 msnm.

Zona E: incluye zonas rurales de los municipios de Riofrío y Trujillo en el Valle del Cauca. La altura promedio es de 1370 msnm.

Zona F: ubicada en zonas rurales sobre la Cordillera Occidental, en los municipios de Anserma, Belalcázar, Risaralda, San José y Viterbo en Caldas; Apía, Balboa, Belén de Umbría, Guática, La Celia y Santuario en Risaralda, y Ansermanuevo, Argelia, El Águila y El Cairo en Valle del Cauca. Se incluye el área urbana de Apía, Belalcázar, Belén de Umbría, El Cairo, Risaralda y Santuario.⁹⁰ El departamento de Caldas, es el que mayor área posee dentro del PCC, con un área principal de unas 51278 hectáreas en 159 veredas, así como de un área de amortiguamiento de 71437 hectáreas y 165 veredas. Salamina tiene tanto área principal como área de amortiguamiento en veredas periféricas

⁹⁰ Ministerio de Cultura, Federación Nacional de Cafeteros, “*Guía para la incorporación del Paisaje Cultural Cafetero en la revisión y ajuste de los planes de ordenamiento territorial (POT, PBOT, EOT)*”, 17.18.

Figura 5. Mapa Paisaje Cultural Cafetero en Salamina Caldas (2010)

Nota Fuente <https://bit.ly/3yCJXi6> ⁹¹ .

Como se aprecia en el mapa anterior, el área del PCC en Salamina es reducida si se tiene en cuenta los kilómetros cuadrados totales del municipio. Esto es especialmente relevante si se tiene en cuenta que gran parte de la geografía del municipio se ubica en los pisos térmicos frío y páramo que se ubican hacia el centro, oriente y sur, de tal forma que el piso térmico templado donde se asientan los cultivos de café forma una parte reducida y en gran medida la mayor parte de la caficultura se asienta en la zona correspondiente al PCC. Además, la densidad de los lotes cafeteros (en color verde) es mayor en las veredas ubicadas más al occidente, mientras que aquellas que se hallan en el límite hacia el oriente, poseen densidades mucho menores. La vereda que cuenta con mayor número de hectáreas es El Perro, con 457 ha, mientras que la que posee menor cantidad es La Flora con 113 ha. Aquí se excluye el casco urbano que cuenta con un total de 68,2 ha, así como las veredas ubicadas en la zona de amortiguamiento, en donde la vereda más grande es La Palma, con un total de 1049,5 ha.

⁹¹ <http://paisajeculturalcafetero.org.co/static/files/salaminacaldas.pdf>

Es evidente la diferencia en tamaño entre la vereda con mayor porcentaje de área en la zona principal y aquella del área de amortiguamiento. Debe tenerse en cuenta sin embargo que las zonas de amortiguamiento concentran una menor cantidad de atributos (de los 16 totales), pero que son importantes porque protegen elementos de suma importancia para la existencia del paisaje y sus pobladores como las fuentes hídricas o las coberturas boscosas.

6.8 Percepción del Paisaje Cultural Cafetero en los habitantes de Salamina: una aproximación desde la historia oral y la memoria

Si bien la documentación es indispensable para los historiadores, ya sean documentos de archivo, cartas, placas, monumentos e incluso fotografías y edificios, la historia oral constituye una fuente valiosa para analizar procesos más actuales para conocer de primera mano la manera en cómo las personas viven y evidencian aquello que sucede a su alrededor. Para el propósito específico de este trabajo, dicha fuente tiene un valor muy significativo, dado que al ser el PCC de creación reciente (2011) se posibilita el hacer uso de la historia oral para evidenciar la manera en la cual habitantes de Salamina perciben al PCC, y todos los elementos asociados a él. Por lo anterior se hizo necesario viajar directamente a Salamina con el objetivo de realizar las entrevistas pertinentes que lograran responder los objetivos específicos planteados en el trabajo, que, por cuestiones adversas relacionadas específicamente con el clima y la disponibilidad de tiempo, restringieron el número de entrevistas que fue posible realizar. Pese a esto, se espera que ayuden a alcanzar una mayor comprensión frente al PCC y el papel que ha jugado en Salamina desde su creación hasta el año 2022.

Para tal propósito, me desplacé al municipio desde Medellín, en un viaje que permite apreciar una variedad notable de pisos térmicos y de accidentes geográficos. Desde la Terminal del Sur en un día bastante oscuro por cuenta de la temporada invernal nos dirigimos por la Autopista Sur o Regional rumbo al municipio de Caldas, para luego tomar el desvío hacia Amagá, puesto que dada la actual situación invernal que atraviesa Colombia, muchas carreteras se han visto afectadas, una de ellas la que desde el municipio de Caldas Antioquia al sur del Valle de Aburrá lleva hasta el municipio de Santa Bárbara, y de este al de La Pintada, vía que es la arteria principal de comunicación entre Medellín, el Eje Cafetero (donde se ubica Salamina y la mayor parte del PCC)

así como Cali y el puerto de Buenaventura ubicados en el Valle del Cauca, además de los departamentos de Cauca y Nariño. Este cierre ha provocado que todo el tráfico se desvíe por Amagá hacia la Autopista Conexión Pacífico 2 inaugurada hace poco, pero que aún tiene tramos en construcción. Allí, poco antes de Amagá tuvimos que esperar casi dos horas, debido a un gran embotellamiento producto de algún incidente que se presentó más abajo del municipio, lo que pone en evidencia el precario estado de nuestras vías, incluso cuando el estado anuncia con bombos y platillos la apertura de un nuevo y moderno corredor vial que ha de traer grandes beneficios a los empresarios y a la economía nacional. Además, se hacía bastante evidente las grandes dificultades producto del cierre de la vía entre Santa Bárbara y La Pintada, Sin embargo, la buseta que abordé, se desvió antes de Amagá para descender hacia el municipio de Fredonia. Un poco más abajo ya se podía divisar el río Cauca y los Farallones de La Pintada, que debido a las lluvias constantes se encontraban bastante cubiertos de nubes, pero que no dejaban de ofrecer un grato espectáculo para la vista. Luego descendimos hasta el corregimiento de Puente Iglesias ubicado junto al río Cauca, y desde allí tomando nuevamente la mencionada autopista hacia La Pintada.

Una vez en La Pintada y hacia el sur se atraviesa un puente sobre el río Cauca que forma el límite entre los departamentos de Antioquia y Caldas, mientras la carretera (ahora sin pavimentar) continúa siguiendo el curso del río Arma, que forma también el límite entre ambos departamentos, entre haciendas ganaderas y extracción de arena del río hasta que la carretera comienza a ascender, y poco después comienzan a aparecer los cafetales ubicados en laderas bastante inclinadas, ofreciendo al espectador un paisaje bello y dramático donde la mano del hombre ha tenido el tesón de conquistar aquellas escarpadas montañas en las cuales se ubica el corregimiento de Arma, una de las poblaciones más antiguas de nuestro país perteneciente al municipio de Aguadas. El paisaje continúa a través las montañas y los cafetales para llegar hasta Aguadas “La Ciudad de las Brumas” apelativo que le encaja perfectamente, puesto que cuando llegamos, el pueblo se hallaba cubierto de neblina. Este municipio ubicado en clima frío y reconocido como Pueblo Patrimonio de Colombia por su arquitectura de la colonización antioqueña muy bien conservada, por su sombrero “aguadeño”, sus piononos y el Festival Nacional del Pasillo. Las empinadas calles del municipio sorprenden a más de uno Desde Aguadas, la carretera continúa hacia Pácora discurriendo entre cultivos de café, algo de tomate de árbol, aguacate Hass, el cual ha visto un crecimiento en su producción bastante acelerado por cuenta del apetito de los mercados de Estados Unidos, Europa

y Asia Oriental que se deleitan con este fruto que además de haber traído riqueza a sus cultivadores está poniendo en riesgo otros por ser menos rentables.

Las montañas cubiertas con cultivos de café continúan apareciendo a lado y lado de la vía, desde la cual se divisa Pácora que aparece como tendida sobre una montaña. Una vez se llega al parque principal, el monumento a la matraca (instrumento utilizado en Semana Santa) y que le da el apelativo de “matracas” a los pacoreños, recibe al visitante, junto con la bella iglesia de San José. Tanto el parque de Aguadas como el de Pácora se ubican en una pendiente, aunque sin mucha inclinación. A la salida de Pácora hacia Salamina se halla otro monumento a la matraca, y conforme nos alejamos del pueblo aparecen más y más fincas con cultivo de aguacate Hass. De hecho, desde Pácora ya se han enviado cargamentos de Hass hacia Estados Unidos, al menos desde el año 2017. Paisajes que otrora estaban cultivados con café, ahora se encuentran sembrados con arbustos de Hass, lo que sin duda ha producido un gran cambio en el paisaje, el cual al igual que en Aguadas hace parte del PCC, y si bien todavía se observan cafetales en la carretera, ya no son tantos como hace algunos años en donde el café era el cultivo más importante. Sin embargo, conforme se avanza hacia el sur, las montañas dejan ver entre su verdor, los cafetales que se asemejan a tapetes cubriendo parte de las montañas, evocando inmediatamente en quién conoce o ha oído hablar del PCC algunas de sus características más notables (cultivo de café en laderas) muchos de ellos intercalados con plátano, además de pintorescas casas de guadua y bahareque que con sus vistosos colores contribuyen aún más a engalanar el bello paisaje que se ofrece a habitantes y viajeros. El café se hace más presente y se convierte en una imagen habitual del trayecto entre Pácora y Salamina junto con platanales y en algunos lugares con guaduales. Luego de avanzado cierto trayecto se puede observar a Salamina en la distancia, ubicada sobre una montaña que se observa según prosigue la carretera unas veces a la izquierda y otras a la derecha, siendo una de las vistas más impresionantes aquella con el río Pozo, que divide varias montañas, una de ella sobre la cual se asienta Salamina, cual centinela que vigila aquellos escarpados promontorios. Los abismos aparecen, al igual que varios puntos donde recientemente se han presentado derrumbes producto de las fuertes lluvias. Se puede observar como la carretera serpentea entre las montañas, ante las cuales las casas y los vehículos parecen hormigas. Una vez que se cruza el puente sobre el río Pozo nos encontramos ya en jurisdicción de Salamina y aparecen cultivos de caña panelera a lado y lado de la carretera, así como en las montañas cercanas. No es solo el café el que se aferra a esas moles

rocosas, sino que la caña también hace notar fuertemente su presencia, e incluso hay varios trapiches en la vía junto a algunas viviendas. En esta parte el cultivo que más se observa es la caña, y no el café como tal vez pudiera pensarse. Es únicamente cuando cada vez nos acercamos más a Salamina que el café aparece nuevamente, dominando las escarpadas montañas que forman una parte crucial del paisaje del norte caldense hasta Manizales. Finalmente se comienzan a ver las edificaciones, anunciando que hemos llegado a Salamina, tras más de nueve horas de viaje.

Como se ha evidenciado hasta el momento, la creación del PCC tuvo que atravesar varios obstáculos para finalmente poderse constituir con el aval y el apoyo de la UNESCO, de tal manera que esta entidad junto con el Ministerio de Cultura, las gobernaciones y las alcaldías trabajan al unísono para promover y preservar el PCC. Las personas que fueron entrevistadas permiten evidenciar el grado de integración entre los diversos entes, así como su percepción personal del papel que juega el Paisaje Cultural Cafetero en el desarrollo de Salamina, así como los obstáculos que al presente se enfrentan y que requieren un apoyo urgente por parte de todas las entidades involucradas con el fin de preservarlo para que continúe siendo un ejemplo vivo de la intrincada interrelación existente entre el hombre y el medio que habita. De suerte que las personas entrevistadas permitieron arrojar valiosa información respecto a la situación del Paisaje Cultural Cafetero y la manera en que lo perciben, y como desde sus trabajos contribuyen a protegerlo y resaltarlo. Estas entrevistas están enfocadas a responder los objetivos específicos, y con tal fin las preguntas que se hicieron a los entrevistados se dirigen a responder los interrogantes planteados por esos objetivos.

6.9 Percepción del PCC por parte de algunos habitantes de Salamina

De acuerdo con Estefanía Cano, Coordinadora del punto de información Turístico en la Casa de la Cultura Rodrigo Jiménez García de Salamina, desde la entidad se ha trabajado de la mano del Ministerio de Cultura en la promoción y protección del PCC, así como de las festividades de la Noche del Fuego que fue incluida como patrimonio inmaterial de los caldenses por medio de una ordenanza departamental, lo que muestra la importancia que tiene para el municipio y sus habitantes la protección de las representaciones culturales. De igual manera, desde la casa de la cultura se ha intentado visibilizar al PCC entre los estudiantes del municipio de tal manera que

ellos se apropien de un patrimonio del cual son parte y que además lo protejan. Desde la parte turística se ha promovido al municipio desde organizaciones como FONTUR, que ha establecido la marca de PCC y trabajan en torno a esta temática en los municipios que forman parte del paisaje. Ella resalta que el paisaje en el municipio y la región del norte de Caldas ha cambiado debido a la aparición de cultivos diferentes al café, especialmente el de aguacate Hass, lo que ha provocado un cambio en el dinamismo sociocultural del municipio, puesto que la población que se empleaba en la recolección de café ha visto falta de empleo, o se ha volcado a trabajar en las fincas de aguacate. Respecto al trabajo que se realiza entre la casa de la cultura y la Secretaría de Cultura de Caldas, ambos entes han abordado temas como las expresiones artísticas, bienes de interés cultural como el caso mismo de Salamina, que desde 1982 ostenta dicha distinción. El Ministerio de Cultura ha sido el garante de que los inmuebles sean protegidos, pues desde el ente tienen regulado todo el centro histórico a través de estrictas reglamentaciones en donde cualquier tipo de modificación a las edificaciones protegidas deben contar con un permiso. Además, el ministerio ha asesorado al equipo técnico de la alcaldía (el alcalde y sus secretarios). Desde FONTUR también se han realizado esfuerzos de difusión turística en Salamina, y desde dicho órgano se contó el 2021 con el apoyo para la realización de las festividades de la Noche del Fuego, así como actividades de formación y certificación. El último trabajo mancomunado con FONTUR fue el proyecto “Caldas es natural”, en el cual se buscaba resaltar otras características más allá de la arquitectura en el caso de Salamina, por lo cual se quería resaltar la parte natural que poseen tanto el departamento como el municipio. Dicho proyecto contó con la participación de 13 municipios entre los cuales se cuenta Salamina. Respecto al desarrollo del turismo respondió que desde al menos 12 o 13 años se viene desarrollando, ligado especialmente al hecho de ser pueblo patrimonio, puesto que cuando se habla de PCC ya no únicamente se está refiriendo a Salamina, sino a otros municipios del departamento como Aranzazu, Chinchiná o Neira que forman parte del mismo. De allí que destaque que en el municipio el desarrollo turístico derive principalmente de ser pueblo patrimonio.⁹²

Otra de las personas que fueron entrevistadas es la señora Alba Lucy Duque Giraldo, quién es la Coordinadora Académica de la Fundación Escuela Taller de Caldas. De acuerdo con ella, todos los cursos y talleres que se dictan son apoyados por el Ministerio de Cultura, así como por la Secretaría

⁹² Estefanía Cano, entrevista por Santiago Jaramillo, Salamina 7 de junio de 2022.

de Educación de Caldas puesto que es una entidad enfocada al trabajo y el desarrollo humano, que debe contar con registros apropiados para la apertura y funcionamiento como institución, al igual que para ofertar los diversos programas que se ofrecen: carpintería de bienes de interés cultural, rehabilitación de bienes inmuebles de interés cultural, cocina enfocada al Paisaje Cultural Cafetero, carpintería estructural enfocada al mantenimiento y conservación y salvaguarda de construcciones en bahareque, guadua, tierra, en madera. Respecto a la importancia del PCC para Salamina, destaca que la Escuela Taller es la única escuela en Caldas que está inmersa en el Paisaje Cultural Cafetero, y que se encarga de la salvaguarda de los oficios de la región. Además, el alcance de la escuela se ha extendido con la apertura de escuelas talleres en todo el departamento, e incluso en el departamento de Antioquia. Por estas razones, para ellos es muy importante todo lo que tiene que ver con la conservación del PCC. Esto deja entrever la importancia que este tipo de instituciones poseen para la conservación del paisaje, así como para su promoción no solo en el municipio, sino en el departamento e incluso a nivel nacional.⁹³

En la misma institución, se entrevistó a la señora Alba Cecilia Londoño Rave quién se desempeña como técnica en cocina, y a través de su oficio busca recuperar la tradición de la “cocina de los abuelos” para enseñarla y evitar que ese conocimiento se pierda. Asimismo, destaca que el PCC es importante para Salamina, puesto que gracias a este llegan más turistas al municipio, y ellos pueden vender sus saberes, los pueden dar a conocer y además ha impulsado el desarrollo del pueblo. Destaca que, gracias al Paisaje Cultural Cafetero, la Escuela Taller apenas se está dando a conocer lo que permite mostrar el turismo (las fincas cafeteras y el proceso del café les permite viajar a otros lugares e incluso personas mayores provenientes de las veredas han entrado a las cocinas de la institución junto con los técnicos quienes les enseñan sus saberes. Cuenta que allí se ofrecen además cursos en modistería, talla en madera, y que no solo llegan personas buscando estudiar o acercarse a la Escuela Taller desde Salamina, sino incluso de municipios de otros departamentos como Mistrató en Risaralda o desde la Comuna 13 en Medellín desde donde niños y niñas han llegado para aprender acerca de los oficios enseñados en la Escuela Taller. El número de personas que llegaban a estudiar se vio disminuido por cuenta de la pandemia provocada por el virus Covid-19, pero en este momento (2022) los cursos están de nuevo en funcionamiento y varios estudiantes

⁹³ Alba Lucy Duque, entrevista por Santiago Jaramillo, Salamina 7 de junio de 2022.

ya están a punto de graduarse o se han graduado. Finalmente narra que desde la Escuela Taller de Caldas no se han realizado esfuerzos para atraer turistas, si bien ellos llegan allí y no únicamente colombianos sino también extranjeros. Sin embargo, cuenta que desde la alcaldía junto con otras entidades se han articulado y ofrecido servicios de guías turísticos a lugares representativos del municipio como el corregimiento de San Félix y el Bosque de palma de cera La Samaria.⁹⁴

El señor Héctor Javier Cano se desempeña también en la Escuela Taller de Caldas como funcionario de apoyo logístico, y quién resalta que respecto al turismo en Salamina cada ocho días arriban turistas provenientes de diversos lugares del país, así como extranjeros los cuales llegan debido a factores como la arquitectura especialmente por cuanto muchas edificaciones se hallan en un buen estado de conservación. De igual manera señala que es importante que se enseñe a los estudiantes salamineños acerca del PCC porque permite que aprenda más acerca de la cultura, la arquitectura para darle a los jóvenes mayores conocimientos sobre el municipio. Frente a si antes de la existencia del PCC llegaban menos turistas, señala que la belleza, el carácter amable de sus habitantes, la vistosidad de su arquitectura y el deseo de aprender más sobre ella han atraído más a los turistas, así como de los paisajes que posee el territorio del municipio como el Bosque de Palma de Cera La Samaria en el corregimiento de San Félix. Todos estos atractivos según él, causan que los turistas se “amañen mucho”. Subraya que Salamina ha sido un “pueblo de caficultores”, pero que la producción disminuyó mucho en los últimos años, en virtud de que anteriormente el café del municipio era reconocido por su calidad. Como causas del retroceso en el cultivo y producción apunta que muchos cultivadores cambiaron el grano por potreros para ganado o para sembrar aguacate, el cual últimamente se ha convertido en un cultivo muy popular. Pese a esto señala que ha habido cultivadores que al ver que aquellas actividades no les estaban dando los réditos que esperaban retornaron al cultivo de café. Finalmente advierte que el Ministerio de Cultura debería hacer más esfuerzos para ayudar a la alcaldía y al municipio en temas como el PCC. Esto lo contrasta con la labor que desempeña la Secretaría de Cultura de Caldas, la cual desde su punto de vista ha hecho los esfuerzos que puede para apoyar a los municipios del departamento entre ellos a Salamina, mientras que al Ministerio le falta “más mano y más colaboración” para darle más colaboración al pueblo por cuanto “hay mucho por hacer” y sin ese apoyo “queda muy duro”.⁹⁵

⁹⁴ Alba Cecilia Londoño, entrevista por Santiago Jaramillo, Salamina 7 de junio de 2022.

⁹⁵ Héctor Javier Cano, entrevista por Santiago Jaramillo, Salamina 7 de junio de 2022.

El señor José Jair Cardona un jornalero que se desempeña en varias fincas cuenta que los cafetales al igual que los pastos para ganado se han visto muy disminuidos, y que últimamente hay muchos cultivadores de aguacate, señalando no obstante que el café en estos momentos es rentable y el precio del grano en el momento es bueno para el caficultor. A continuación, señala que el estado las fincas productoras han desmejorado mucho si bien aquellos que tienen café pueden vivir de el en cuanto el buen precio que hay actualmente (2022) lo permite. El estado de las carreteras apunta es bueno durante el verano, sin embargo, durante esta fuerte temporada invernal el transporte se está viendo muy afectado, poniendo de ejemplo a campesinos que no han podido salir de Salamina a trabajar a las fincas por la afectación de las mismas y de igual manera no pueden salir a traer su producción desde las fincas (plátano, yuca e incluso el café) deben llevarlo a otros lugares para poderlo vender. Respecto al clima, destaca que en los dos últimos años ha cambiado bastante, y esto provoca en cultivos como el café, que debido a la falta de calor la florescencia de los arbustos se ve reducida, lo que a su vez causa una caída en la producción.⁹⁶

La directora de la Casa de la Cultura Astrid Daiana Agudelo Bustamante, manifiesta que desde la entidad se ha tratado de promover el PCC en las celebraciones realizadas en el municipio como por ejemplo la Noche del Fuego (realizada cada 7 de diciembre) y el “pregón” de dicha festividad, que este año (2022) se realizará en el mes de septiembre, aunque normalmente se hace en octubre. En el pregón se busca que las personas participen a través de comparsas, en las que el PCC se ha convertido en una temática recurrente. El año pasado, el tema del pregón giró en torno a la biodiversidad del PCC, poniendo de manifiesto la flora y la fauna de la región, y durante la Noche del Fuego del año pasado, los faroles en los que se colocaron las velas tuvieron motivos alusivos al PCC, e incluso algunos sectores del pueblo tenían motivos referentes al Paisaje Cultural Cafetero. De igual manera se realizan visitas guiadas a la casa de la cultura a grupos de estudiantes de Salamina, así como a estudiantes de universidades, en donde se resalta que Salamina es la cuna del PCC. La funcionaria indica que la casa de la cultura es una dependencia de la alcaldía municipal, así como la secretaría de cultura lo es de la gobernación de Caldas. Esta última entidad

⁹⁶ José Jair Cardona, entrevista por Santiago Jaramillo, Salamina 8 de junio de 2022.

ha estado fuertemente vinculada con las celebraciones descritas. De allí que exista una alta difusión del PCC a nivel local, según lo manifestó la directora.

Con el Ministerio de Cultura y la UNESCO, el trabajo no es “muy fuerte”, si bien en el año 2018 estos organismos llevaron a cabo un proyecto cuya finalidad era la reconstrucción de una manzana ubicada en el centro histórico de Salamina, que se vio prácticamente destruida a raíz de una conflagración ocurrida en abril de 2017. Esta colaboración sucedió por cuanto la arquitectura de la colonización antioqueña que es la que predomina no solo En Salamina sino en la gran mayoría de municipios que hacen parte del PCC al ser parte del mismo, requiere ser conservada y protegida. Este plan sirvió también para que los demás municipios del paisaje supieran como actuar en caso de ocurrirles algo similar a sus edificaciones en tanto son muy propensas a verse afectadas por incendios. Respecto a si el municipio era diferente antes de la creación del PCC, resalta que indiscutiblemente este impulsó el turismo, porque dicha declaratoria permitió que muchas personas alrededor del mundo se enterasen de lo que era el PCC, conocieran sus características, poniendo de manifiesto que el centro histórico del pueblo es uno de los mejor conservados en Colombia, y por ende de la región del Eje Cafetero y del PCC. Señala que el municipio sin duda era diferente antes de la creación y declaratoria del paisaje, pero advierte que Salamina ya se estaba integrando dentro de la dinámica turística por su condición de Bien de Interés Cultural de la Nación (en el año 2005), y la posterior declaratoria del PCC en el año 2011 consiguió fortalecer aún más el sector turístico puesto que creaba un pretexto más para que los turistas fueran a Salamina. El PCC representa para la funcionaria una tradición cultural muy arraigada, que se fortaleció alrededor del tema económico en torno al café, que indiscutiblemente contribuyó al desarrollo económico del país, el departamento y el municipio, y que en la actualidad se halla en riesgo por cuenta del factor tecnológico, la falta de relevo generacional en las fincas cafeteras lo que redundo en una amenaza para la forma en que se recolecta el grano en nuestro país (de forma manual) así como a todos los elementos que giran en torno a la caficultura y que fueron los que permitieron que la declaratoria del PCC se pudiese concretar. El PCC se ha convertido en una fuente de riqueza cultural y como fuente de valor agregado no únicamente para Salamina sino para todos los municipios que hacen parte del paisaje.

Subraya que el principal beneficio que ha traído el PCC al pueblo es el tema turístico, y el sector hotelero, así como aquellas fincas cafeteras en las cuales se les enseñan a los turistas el proceso de recolección del grano. Un ejemplo es el parque temático Café entre Montañas en el que los turistas pueden ser parte de la experiencia de “la semilla a la taza” y otras prácticas culturales asociadas al PCC. Esto entonces no solo es beneficioso para los salamineños, sino también para aquellas personas que son ajenas al cultivo y beneficio del café. Otras fincas no poseen un proceso tan formalizado, aunque también disponen de este tipo de experiencias para acercar a las personas al proceso relacionado a la recolecta y beneficio del grano. Esto a su vez genera ingresos para los dueños de las fincas y para el municipio. A su vez, la directora señala que sin duda el PCC ha beneficiado al turismo en Salamina y especialmente con la llegada de turistas provenientes de países europeos que llegan de manera constante.

La caficultura ha constituido un proceso muy importante para el municipio dado que permitió que el mismo se desarrollara a nivel económico, social, y luego un desarrollo cultural que eclosionó y tuvo su auge en el período comprendido entre 1880 y 1970 aproximadamente. Por lo anterior entonces reconoce que la caficultura fue la actividad económica que permitió consolidar dichos componentes, así como en el nivel educativo, pues permitió que muchas personas se pudiesen formar como profesionales de cuenta de los ingresos generados por el café y formarse no solo en nuestro país sino en el exterior. Finalmente afirma que el relevo generacional constituye una de las amenazas más grandes que enfrenta el PCC, al igual que la falta de difusión en las instituciones educativas de la historia no solo de Salamina sino del país, y cuenta que es muy común que los jóvenes desconozcan cuantos municipios tiene el departamento, por lo cual se hace necesario fortalecer esta área así como una mayor formación a los vigías del patrimonio, así como de las instituciones educativas y las casas de la cultura como lugares de enseñanza porque en ellos se tiene a la población objetivo, lo cual hace necesaria una mayor difusión de lo que significa e implica el PCC. Apunta que algunos jóvenes recientemente se han interesado en la producción de cafés especiales de alta calidad que pueden ser comercializados lo que puede ayudar a que las prácticas culturales en torno al café y la caficultura se fortalezcan, y que desde el sector educativo se puede impartir conocimiento que redunde en un relevo generacional eficaz de modo tal que el PCC

continúe teniendo las características y atributos que lo identifican y que hicieron que fuese patrimonio de la humanidad.⁹⁷

Estas entrevistas permitieron arrojar luz respecto a los interrogantes propuestos en los objetivos específicos, si bien no se quiere hacer creer que lo dicho por los entrevistados constituye la manera de pensar de los habitantes de Salamina, ayudan a comprender mejor aspectos como el impacto que el PCC ha tenido en sectores económicos de tanta relevancia en un mundo globalizado como ocurre con el turismo, que sin duda ha crecido a un ritmo vertiginoso por cuanto las experiencias que el turista puede disfrutar en Salamina y en los demás municipios que forman parte del paisaje constituyen vivencias que no pueden ser experimentadas en ningún otro lugar del mundo haciendo la salvedad, de que por supuesto Colombia no es el único productor de café, ni el mayor productor, pero el uso de la variedad arábica que le confiere el sabor y la suavidad con la que es reconocido como también la forma en que el grano es recogido y el proceso de beneficio si son ejemplos netamente característicos de nuestro país. De igual manera, el trabajo mancomunado de la alcaldía y otros entes como la Casa de la Cultura Rodrigo Jiménez Mejía, la Escuela Taller de Caldas entre otras, ha permitido una mayor difusión y apropiación de los habitantes del municipio frente al PCC, así como visibilizar aún más al municipio no solo desde el ámbito nacional sino internacional.

⁹⁷ Astrid Daiana Agudelo Bustamante, entrevista por Santiago Jaramillo, Salamina 11 de junio de 2022.

7 Conclusiones

Como se ha podido evidenciar a lo largo del trabajo, el surgimiento y creación del PCC ha atravesado una serie de etapas y problemáticas que, más allá de evitar su aparición, provocaron que los proponentes, entidades municipales departamentales y nacionales cambiaran el foco de sus intenciones, de incluir el centro histórico de Salamina como patrimonio de la humanidad, a virar hacia la inclusión del paisaje cafetero inicialmente centrado en Salamina, pero que posteriormente iría a incluir gran parte de los municipios del departamento, así como gran parte de los municipios de Quindío (excepto La Tebaida), de Risaralda, y del norte y centro del Valle del Cauca, e incluso otros departamentos como Antioquia y Tolima estuvieron interesados por formar del naciente proyecto, si bien finalmente abandonaron sus intenciones por diferencias con los demás departamentos. Esto deja ver como un proyecto que inicialmente se concentró en un ámbito local, gracias al apoyo de diversas entidades nacionales y principalmente de la UNESCO, se consiguió viabilizar una declaratoria que en el mediano plazo consiguió que gran parte de los municipios que forman parte del denominado Eje Cafetero y varios municipios del Valle del Cauca, formaran una entidad de carácter supradepartamental que es parte del Patrimonio cultural de la humanidad otorgado por la UNESCO, que ha permitido resaltar y proteger las tradiciones de una región de herencia antioqueña desde el siglo XIX cuando dicha región comenzó a integrarse a la nación colombiana primero por vía del comercio, la minería y en menor medida a la agricultura que en un inicio fue de subsistencia, pero conforme los comerciantes y empresarios asentados en la región comenzaron a amasar cantidades importantes de capital, o que provenían de familias antioqueñas pudientes cuyos negocios se centraban en la minería y el comercio, vieron en el cultivo del café que hacia mediados del siglo XIX apenas comenzaba a cultivarse en Colombia, una nueva y promisoría fuente de ingresos. Esto aunado a las excelentes características climáticas y topográficas que la región de los actuales departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda, que durante el siglo decimonónico hicieron parte primero de los Estados de Antioquia y Cauca y posteriormente de los departamentos del mismo nombre, provocaron la migración en masa desde las ya saturadas tierras antioqueñas principalmente, que desde el periodo colonial habían sido explotadas en especial a través de minería y en menor medida agricultura. Este crecimiento demográfico empujó a miles de personas rumbo a las inexplotadas tierras del sur de Antioquia y el norte del estado y departamento del Cauca, donde encontraron gran cantidad de tierra disponible para asentarse y explotar, no

obstante la presencia de concesiones como la Aranzazu (posteriormente González y Salazar) en el norte y centro del actual departamento de Caldas, o la concesión Burila en los actuales Quindío y norte del Valle del Cauca, que utilizaron a los colonos como mano de obra barata y posteriormente en muchos casos se apropiaron de las tierras que estos habían abierto y explotado .

Conforme el siglo diecinueve entraba en su recta final, algunos empresarios comenzaron a sembrar café en sus haciendas y ya para inicios del siglo XX la caficultura se había convertido en el sector económico más importante del recién creado departamento de Caldas (1905) y un impulsor clave de otras industrias como el chocolate, los textiles, las bebidas entre otras, así como de constituir uno de los principales proponentes de la creación de la Federación Nacional de Cafeteros, puesto que varios de sus directores han nacido en el departamento como es el caso de Manuel Mejía Jaramillo o Arturo Gómez Jaramillo quienes fueron clave en la consolidación de la Federación, así como de aumentar la presencia del café colombiano en el exterior y de convertirlo en uno de los productos más conocidos de nuestro país a nivel mundial. La posterior utilización de variedades resistentes a la broca y a la roya como la variedad Colombia y posteriormente la variedad Castillo, contribuyeron a mejoras en la productividad de los cafetos y a dejar de lado el uso de árboles de sombrío que en otras variedades eran más comunes. Esto, sin embargo, privó al paisaje de nichos para aves especialmente, así como de un menor agarre de la tierra y por ende una mayor susceptibilidad a deslaves producto de la erosión. Por otro lado, la apertura económica iniciada a partir de la década de 1990 abrió aún más el mercado del café colombiano a nuevos mercados, pero a su vez quebró a muchos caficultores que dependían de los buenos precios generados por el Pacto Cafetero, que se creó con la finalidad de ayudar a los países productores en su mayoría subdesarrollados al regular los precios y que finalizó en 1989, trayendo un retorno al libre mercado. Por este motivo, según Guhl, la institucionalidad cafetera y la tenencia de la tierra se vieron bastante afectados. Pese a que los precios cayeron durante los primeros años de la década de 1990, el país poseía un marco institucional sólido que protegió a los caficultores de las fluctuaciones producidas por el fin del pacto, y hacia 1994 los precios aumentaron de nuevo, pero nuevamente se desplomaron y hacia inicios del siglo XXI los precios estaban en niveles bajos que no se registraban desde varias décadas, e incluso los costos de producción llegaron a superar al precio del café en el mercado internacional. Las instituciones cafeteras no tenían dinero suficiente y los cultivadores comenzaron a sentir los efectos de la crisis. Estas problemáticas causaron que muchos caficultores

acabaran con sus sembrados de café o los abandonaran, aunque otros por el contrario según resalta el geógrafo continuaron cultivando el grano porque existe un gran apego cultural hacia el mismo, y al cambiar de cultivo muchos campesinos consideran que están traicionando su cultura.⁹⁸

Todas estas consideraciones incidieron el PCC, y provocaron que el estado y sus instituciones comenzaran a prestar una mayor atención hacia su protección por cuanto ahora gran parte del territorio de los departamentos del Eje Cafetero y una parte considerable del departamento del Valle del Cauca son patrimonio cultural de la humanidad y la declaratoria de la UNESCO exige la salvaguarda de este patrimonio que a la fecha de este trabajo (2022) presenta varias amenazas, como el auge en los últimos años del cultivo de aguacate Hass que ha provocado que fincas cafeteras no solo en Salamina sino en el norte de Caldas (Aguadas, Aranzazu, Pácora, Salamina) reemplacen los cafetales con este cultivo que ahora se está exportando a los mercados de Estados Unidos, Europa y Asia Oriental principalmente, lo que sin duda pone en riesgo la viabilidad y conservación del PCC, no únicamente por el reemplazo de los cafetales por aguacate, sino porque este cultivo resulta bastante demandante a nivel de disponibilidad hídrica, lo que causa disminución en los caudales de ríos y quebradas así como su desvío para abastecer a las fincas productoras del fruto. Por otra parte, la cercanía de la Concesión Vial Pacífico tres que abarca desde La Pintada al norte hasta La Virginia al sur, permite que los productores gasten menos capital en el transporte y los acerca al puerto de Buenaventura en el Pacífico, así como a los de Barranquilla y Cartagena en el Caribe, por lo cual los incentivos para el cultivo de aguacate Hass aumentan, teniendo en cuenta además que el ICA se ha involucrado de forma muy activa en la certificación de buenas prácticas medioambientales y sociales, que a su vez ha permitido que más fincas puedan exportar su producción. La deforestación y la contaminación de las fuentes hídricas son otros de los problemas que ha traído este cultivo.⁹⁹ La minería constituye otra problemática que en los últimos años ha adquirido relevancia por cuenta de varios proyectos mineros de grandes multinacionales en áreas pertenecientes al PCC y que amenazan con transformar radicalmente el paisaje, provocando una pérdida irreparable no solo al PCC, sino a sus habitantes y a la flora y la fauna.¹⁰⁰ Aunado a esto, los efectos del cambio climático han provocado enormes daños a los cultivos de café, puesto que,

⁹⁸ Andrés Guhl, “*Café y cambio de paisaje en Colombia: 1970-2008*”.149.

⁹⁹ <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/el-aguacate-desata-conflictos-en-el-eje-cafetero/>

¹⁰⁰ <https://www.lapatria.com/opinion/columnas/adriana-villegas-botero/mineria-en-nuestro-paisaje-cafetero>

debido al incremento en la temperatura global, los cultivos a más baja altura podrían desaparecer en tanto que al clima ser más cálido y húmedo, las tierras más bajas dejarían de ser propicias para el cultivo.¹⁰¹ Asimismo, los regímenes inusuales de lluvias alteran profundamente el crecimiento y la floración de los cafetos, causando cosechas más cortas y menos productivas. Por otro lado, como destacó la directora de la Casa de la Cultura Rodrigo Jiménez Mejía, el relevo generacional se ha convertido en otra de las problemáticas que enfrenta el PCC, por cuanto los jóvenes ya no ven en el campo una oportunidad de progreso y por lo tanto se dirigen a los pueblos y las ciudades con el fin de estudiar en universidades o emplearse en diversos trabajos cuya remuneración es más alta que en las fincas cafeteras. Se hace necesario entonces que, desde la alcaldía y sus dependencias en colaboración con la gobernación, los ministerios, las universidades entre otros, se desarrollen estrategias para incentivar la permanencia de los jóvenes en las fincas y que cuenten con apoyos y subsidios que les permitan capacitarse en temas de administración, turismo, producción de cafés especiales, de tal manera que ellos y sus familias puedan seguir aportando al desarrollo de Salamina y al departamento de Caldas. Aunque algunos jóvenes han incursionado en el mercado de café especiales como lo resaltó la funcionaria de la casa de la cultura, aún hay mucho que debe hacerse para lograr que más jóvenes vean en la caficultura y en el campo una oportunidad de crecimiento, y no un escollo.

La historia del PCC en Salamina entonces ha estado marcada por la economía cafetera principalmente, pero también por la arquitectura (que precede al cultivo de café) y que constituye el principal atractivo del municipio en especial en su centro histórico, aunque en cada calle del pueblo es posible apreciar viviendas de arquitectura típica de la colonización en muy buen estado de conservación, y muchas de ellas cuentan en los portones y balcones con tallas del artista decimonónico Eliseo Tangarife nacido en Rionegro, pero que se asentó en Salamina a finales del siglo. Sus tallas en madera forman otro de los grandes atractivos de muchos inmuebles salamineños. Ocurre lo mismo con la Basílica menor de La Inmaculada Concepción (la iglesia principal del municipio) la cual fue construida por el ingeniero inglés William Martin¹⁰², quién había trabajado en las minas de oro de Marmato, y quién también construyó los templos de Manizales (ya desaparecido) Neira, Pácora, Pereira, Riosucio Supía, lo que nos muestra la

¹⁰¹ <https://godues.wordpress.com/2021/06/26/paisaje-cultural-cafetero-pccc-disrupciones-y-derechos-bioculturales/>

¹⁰² <https://www.revistacredencial.com/historia/temas/neira>

interrelación entre diferentes sectores económicos, así como la presencia de extranjeros en el actual departamento de Caldas que supone una muestra de las interconexiones transnacionales que se desarrollaban en el siglo XIX.

Finalmente debe recordarse que el PCC no puede pensarse únicamente desde la escala nacional, por cuanto el proyecto para su formación y posterior declaratoria está enmarcada en la temática de los paisajes culturales, cuyo origen se halla en Europa y los Estados Unidos, y que además algunos paisajes culturales como el Paisaje Agavero en México o el Paisaje Arqueológico del Café en Cuba fueron determinantes para la construcción del PCC, pues sus experiencias sirvieron como referentes para el Paisaje Cultural Cafetero, de tal manera que la lógica del PCC se halla ligada a un ámbito global, aún más al formar parte del Patrimonio Cultural de la Humanidad de la UNESCO, que no solo abarca paisajes culturales, sino también edificaciones y complejos arquitectónicos, así como muestras culturales inmateriales. Dicho esto, al hallarse inmerso en un ámbito global, el PCC y su conservación no dependen únicamente de los habitantes de los municipios, departamentos o de la nación, sino que se hace necesario que organismos internacionales además de la UNESCO tales como: Oenogés, el WWF (World Wildlife Fund) Fondo Mundial para la Naturaleza, pero además organismos dedicados a la protección de paisajes culturales a nivel mundial para que de manera mancomunada permitan el mantenimiento del PCC y de sus habitantes tal que continúe siendo un ejemplo de la simbiosis y armonía que puede existir entre el hombre y el medio natural que habita, al igual que ser la muestra tangible más importante del impacto que el cultivo de café ha tenido en la sociedad y la cultura colombianas, convirtiéndose en una de nuestras cartas de presentación más importantes en todos los rincones del planeta .

8 Recomendaciones

De acuerdo con los hallazgos del trabajo, se recomienda continuar abordando las temáticas referentes al Paisaje Cultural Cafetero desde una mirada transdisciplinar de manera que se aborden los múltiples aspectos que conforman el PCC. Esto permitirá alcanzar una comprensión más completa del paisaje, dejando de enfocarse únicamente en aspectos como el cultural o el político, que si bien son importantes pueden dar una visión sesgada. Las investigaciones posteriores deberían centrarse también en continuar en un marco de políticas públicas que ayuden a visibilizar los actuales problemas y desafíos que enfrenta el PCC no únicamente en Salamina, sino en todos los municipios que lo conforman. Por lo tanto sería productivo hacerle un seguimiento continuo al PCC dado que si bien constituye un ejemplo claro de la tradición paisa ligada al café, a su arquitectura típica en guadua y bahareque, así como a sus múltiples representaciones artísticas y gastronómicas, no deja de ser dinámico en tanto que sectores como el turismo que en la actualidad representan uno de los ingresos más importantes de los municipios miembros puede constituir una amenaza si no se ponen límites y se crean políticas que regulen dicha actividad. El cambio en el uso del suelo representa también un reto complejo para el PCC con la presencia de multinacionales mineras en algunas áreas del paisaje como el Norte y el Alto Occidente del departamento de Caldas, pero también el fuerte incremento de cultivos como el aguacate Hass que ha mostrado ser un cultivo que requiere grandes cantidades de recurso hídrico y de tierras motivos todos que ponen en peligro la supervivencia e integridad del PCC. Es por estos motivos que los posteriores trabajos sobre el Paisaje Cultural Cafetero deberían hacer seguimiento de estas problemáticas para lograr una mayor visibilización frente a las entidades públicas tal que adjudiquen recursos a la protección y difusión del PCC entre los habitantes y entre los turistas.

9 Fuentes primarias

Archivos y manuscritos

Ministerio de Cultura, Federación Nacional de Cafeteros, “*Guía para la incorporación del Paisaje Cultural Cafetero en la revisión y ajuste de los planes de ordenamiento territorial (POT, PBOT, EOT)*”. (Bogotá, Ministerio de Cultural, Federación Nacional de Cafeteros. 2014)

Orales

Agudelo Bustamante, Astrid Daiana, entrevista realizada por Santiago Jaramillo. Salamina, 11 de junio de 2022.

Cano, Estefanía, entrevista realizada por Santiago Jaramillo. Salamina, 7 de junio de 2022.

Cano, Héctor Javier, entrevista realizada por Santiago Jaramillo. Salamina, 7 de junio de 2022.

Cardona, José Jair, entrevista realizada por Santiago Jaramillo. Salamina, 8 de junio de 2022.

Duque, Alba Lucy, entrevista realizada por Santiago Jaramillo. Salamina, 7 de junio de 2022.

Londoño, Alba Cecilia, entrevista realizada por Santiago Jaramillo. Salamina, 7 de junio de 2022.

Internet

https://www.agronet.gov.co/Documents/CALDAS_2017.pdf

<https://cerosetenta.uniandes.edu.co/el-aguacate-desata-conflictos-en-el-eje-cafetero/>

<https://www.cgppcc.edu.co/assets/salamina.pdf>

<http://www.corpocaldas.gov.co/publicaciones/329/10-14/TomoII/AnexoVII-Suelo.pdf>

<http://www.eje21.com.co/2016/12/en-salamina-apuestan-por-una-conservación-patrimonial-más-incluyente/>

<https://federaciondefcafeteros.org/static/files/FNCCIFRAS2017.pdf>

<https://federaciondefcafeteros.org/wp/glosario/beneficiadero-beneficio/>

<https://federaciondefcafeteros.org/wp/glosario/elba-o-helda>

<https://godues.wordpress.com/2021/06/26/paisaje-cultural-cafetero-pccc-disrupciones-y-derechos-bioculturales/>

<https://www.lapatria.com/caldas/un-cafetero-del-mundo-asi-es-el-caldense-del-ano-2020-476604>

<https://www.lapatria.com/opinion/columnas/adriana-villegas-botero/mineria-en-nuestro-paisaje-cafetero>

<https://www.recintodelpensamiento.com/ComiteCafeteros/ElCaficultor/Periodico/2017-08-11-90anos-comite-caldas.pdf>

<https://www.revistacredencial.com/historia/temas/neira>

<http://www.salamina-caldas.gov.co/municipio/geografia-del-municipio-de-salamina-caldas-colombia>

<http://www.salamina-caldas.gov.co/municipio/ecologia-agricultura-y-comercio-del-municipio-de-salamina>

<https://sioc.minagricultura.gov.co/Cafe/Documentos/2021-03-31%20Cifras%20Sectoriales.pdf>

9.1 Bibliografía

Álvarez Muñárriz Luis, “*La Categoría de Paisaje Cultural*”. Madrid, *Revista de Antropología Iberoamericana*, n° 1 (enero-abril 2011):57-80.

Galimberti, Cecilia Inés “*Paisaje Cultural y Región. Una genealogía revisitada...*”. Buenos Aires: *Revista GeoGraphos*, n° 54 (abril 2013)542-563. Doi: <https://web.ua.es/es/revista-geographos-giecryal/documentos/cecilia-galimberti.pdf>

Guhl Andrés, “*Café y cambio de paisaje en Colombia:1970-2008*”. Medellín: Banco de la República, 2008

Lalana José Luis, “*Las zonas de amortiguamiento*”. Madrid, Centro de Ciudades Patrimonio Mundial. 2010

Latorre Acevedo, Eduardo, “*Panorama geo-económico del departamento de Caldas*” *Revista Economía y Estadística* n° 81, Bogotá (febrero 1955)

Morales Chica Ángela María, “*Tras los Rastros del Paisaje Cultural Cafetero*”, Pereira, Universidad Tecnológica de Pereira, 2015
<http://paisajeculturalcafetero.org.co/static/files/traslosrastrosdelpcc.pdf>

Palacios Roza Marcos, “*El café en Colombia (1850-1970) una historia económica, social y política, 4ª ed*”. México, El Colegio de México,2009

- Parada Sanabria Pompeyo José, *“Práctica social y cultural del campesinado cafetero en cuatro municipios de Caldas”*, *Revista Colombiana de Sociología* n° 40, Bogotá 2017
- Parsons James, *“La colonización antioqueña en el occidente de Colombia”*. Bogotá, Banco de la República, cuarta edición en español, 1997
- Patiño Calderón Juan Camilo, *“El paisaje cultural cafetero: Patrimonialización, turismo y representaciones de los campesinos en un escenario de crisis”*. tesis de Maestría, Universidad Javeriana, 2014
- Ramírez Velásquez Blanca Rebeca y Liliana López Levi, *“Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo”* México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015
- Restrepo M José María, *“Apuntes para la Historia de Manizales; desde antes de su fundación hasta fines de 1913”* Manizales: Imprenta de San Agustín, 1914
- Rigol Savio, Isabel, *“Gestión de Paisajes Culturales”* La Habana: UNESCO Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe, 2009
- Santa Quintero Ángela María, *“La casa de las fincas cafeteras como patrimonio agroindustrial colombiano en riesgo”*, *Revista Nodo* n° 12 Bogotá: octubre 2018
- Sarmiento Nova Juan Manuel, *“Paisaje cultural cafetero del centro-occidente de Colombia: un patrimonio vivo”*, *Labor e Engenho*, 2, (2012)
- Sarmiento Nova Juan Manuel y Andrés Felipe Bermúdez Peña, *“Patrimonio arquitectónico y sociedad en el paisaje cultural cafetero. Análisis de la percepción social y de saberes”*, *Designa* 3, n° 1 2014, <https://pdfs.semanticscholar.org/fe1b/c645b507e109e681bb7db804c3161847a1c8.pdf>
- Sauer O Carl, *“La morfología del paisaje”*, *Revista Polis* n° 15, Santiago de Chile 2006
- Tobasura Isaías, *“Boyacenses en Caldas: una colonización silenciosa”*. Manizales: Universidad de Caldas, 2003
- Tobasura Isaías, *“Boyacenses en Caldas: del quietismo social a la construcción de región”*, *Cuadernos de Desarrollo Rural* 3, n° 56 (2006) <https://www.redalyc.org/pdf/117/11705603.pdf>
- Utrera Santander Sergio Andrés, *“El paisaje como patrimonio cultural: Desde una visión monumental del patrimonio a una territorial”*, *Revista Cambios y Permanencias* n° 7, Bucaramanga septiembre 2016

Valencia Llano Albeiro, “*Colonización antioqueña y vida cotidiana*”, Manizales: Universidad de Caldas/Banco de la República, 2018

Vallecilla Gordillo, Jaime, Ochoa Villegas, Gustavo Adolfo, Rodríguez Vanegas, Paola Andrea, Gómez Valencia, Isabel Cristina, “*CIEN AÑOS DE CAFÉ EN CALDAS*”, Manizales: CRECE: Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales, 2005

Vilá i Valentí Joan, “*El concepto de región*” (Ponencia) <https://titulaciongeografia-sevilla.es/contenidos/profesores/materiales/archivos/2013-05-07VILAVALENTI.pdf>

Zubelzu Mínguez Sergio y Fernando Allende Álvarez, “*El concepto de paisaje y sus elementos constituyentes: requisitos para la adecuada gestión del recurso y adaptación de los recursos legales en España*” Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía n° 24, Bogotá (2014) <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/41369/50469>

10 Anexo

Santiago Jaramillo Alzate, “Vista de Salamina Caldas a la izquierda y del río Pozo desde la vía Pácora—Salamina” (archivo jpg) Pácora, 2018. Archivo personal.



Santiago Jaramillo Alzate “Paisaje cafetero desde la vereda La Palma en Salamina Caldas” (archivo jpg) Salamina, 2018. Archivo personal.



Santiago Jaramillo Alzate “Paisaje cafetero desde la vereda La Palma en Salamina Caldas 2” (archivo jpg) Salamina, 2018. Archivo personal.



Santiago Jaramillo Alzate “Paisaje montañoso desde la vereda La Palma en Salamina Caldas” (archivo jpg) Salamina, 2018. Archivo personal.



Santiago Jaramillo Alzate “Arquitectura de la colonización antioqueña en el centro histórico de Salamina Caldas” (archivo jpg) Salamina, 2018. Archivo personal.



Santiago Jaramillo Alzate “Arquitectura de la colonización antioqueña en el centro histórico de Salamina Caldas a la derecha se observa la Casa del Degüello” (archivo jpg)
Salamina, 2018. Archivo personal.



Santiago Jaramillo Alzate “Arquitectura de la colonización antioqueña en el centro histórico de Salamina Caldas al fondo se observa la Casa Albores” (archivo jpg) Salamina, 2022. Archivo personal.



Santiago Jaramillo Alzate “Arquitectura de la colonización antioqueña en el centro histórico de Salamina Caldas con la Basílica menor de la Inmaculada Concepción al fondo” (archivo jpg) Salamina, 2022. Archivo personal.



Santiago Jaramillo Alzate “Exterior de la Casa Albores en Salamina Caldas” (archivo jpg)
Salamina, 2022. Archivo personal.



Santiago Jaramillo Alzate “Interior de la Casa de la Cultura Rodrigo Jiménez Mejía en Salamina Caldas” (archivo jpg) Salamina, 2022. Archivo personal.



Santiago Jaramillo Alzate “Paisaje cafetero desde la vía Pácora-Aguadas” (archivo jpg)
Aguadas, 2022. Archivo personal.